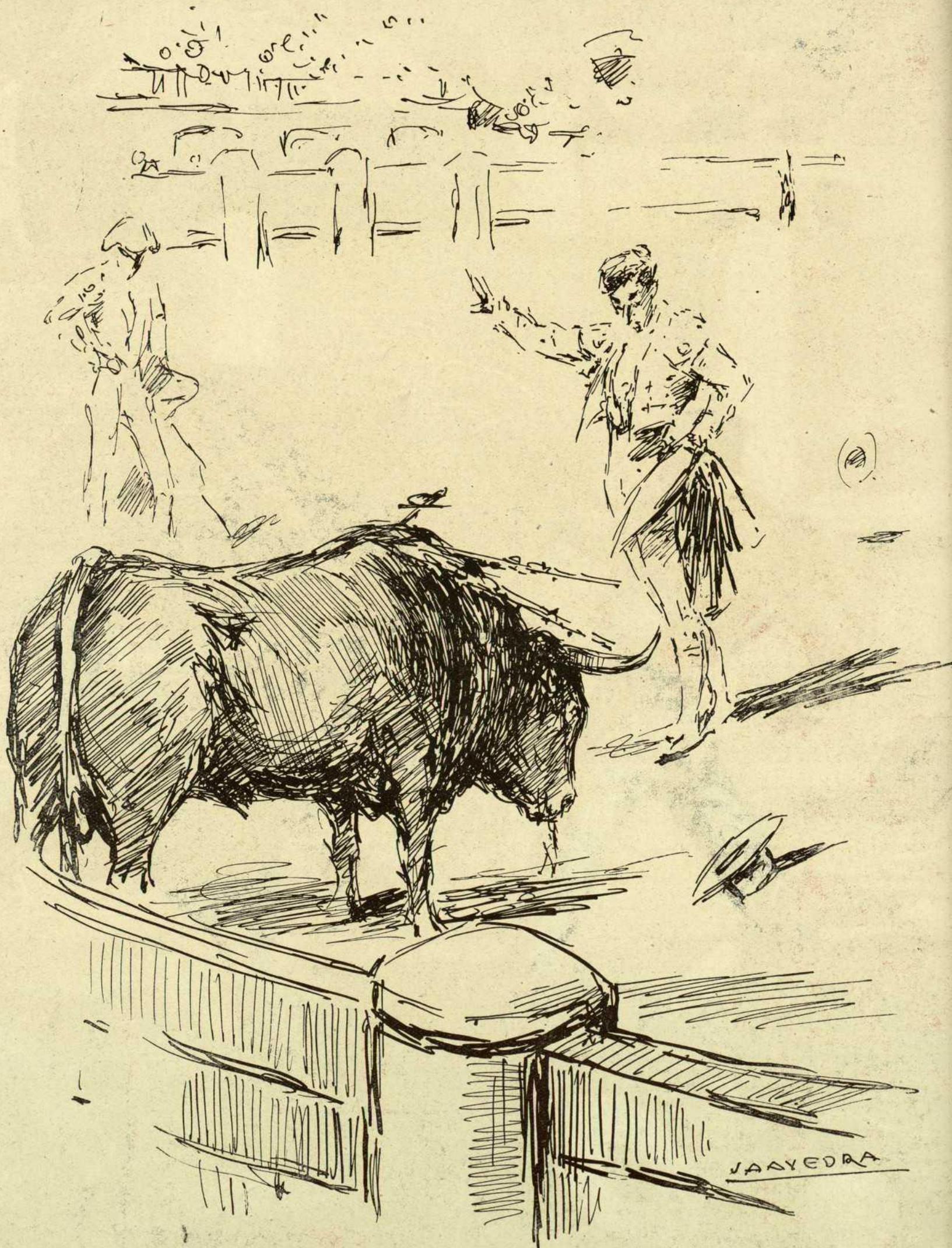


# El Ruedo



3  
PTAS.

S. Kall Levin





# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VII - Madrid, 27 de julio de 1950 - N.º 318



**ACTUALIDAD TAURINA.** — El ministro de Agricultura, señor Reñ, el gobernador civil de Segovia, el alcalde de la localidad, el conde de Mayalde y Domingo Ortega, presenciando la novillada del día de Santiago en El Espinar. En dicha corrida hizo su debut como ganadero de reses bravas el conde de Mayalde (Foto Cano)

do—, la actitud de los matadores de toros y de la mayoría de los empresarios no ha debido ser, a nuestro juicio, una actitud pasiva. Muy respetables son sin duda, las conveniencias particulares y el mantenimiento de ciertos puntos de vista y hasta de cotización; pero cuando las circunstancias cambian es lógico plegarse a ellas y llegar incluso a sacrificios momentáneos en el beneficio general de la Fiesta. Al parecer, y en época poco propicia, porque gran parte de la población de Barcelona se refugia, huyendo del calor, en playas cercanas, el resultado de estas corridas celebradas ha sido más bien favorable y muy considerable en el aspecto artístico, ya que los espadas que han figurado en las combinaciones han puesto toda su voluntad en el triunfo, como medio de recobrar el favor de la afición.

Si esta posición se mantiene, y algo ha de notarse en la composición de los carteles de las grandes ferias del

Norte, el equilibrio podrá restablecerse, y, aparejándose muchas posiciones particulares, nada habrá perdido la Fiesta; porque en la lucha se mantendrá la tensión del público y todo confluirá en un mayor apasionamiento para la temporada de 1951, en que ya se enfrentarán en un mismo plano aquellos toreros que al aficionado interesará ver juntos, en unas mismas tardes y en unos mismos ruedos.

EMECE

## ★ CADA SEMANA ★ EL EJEMPLO DE BARCELONA

**E**N estos días ha tenido largo eco en la Prensa diaria, no ya en la puramente especializada, la serie de corridas de toros organizadas por el empresario de las Plazas de Toros de Barcelona. Viene a decirse por los comentaristas que es algo así como dar señales de vida frente al auge de las novilladas, que ya acaparan ellas solas los carteles de las grandes Ferias tradicionales. Concretamente se refieren a Valencia.

Entre comentarios e informaciones se ha deslizado un poco alegremente la expresión «competencia». No diríamos nosotros tanto. Entre Barcelona y Valencia hay demasiada distancia y los climas taurinos son distintos para que pueda pensarse en contrarrestar determinados ambientes. Pero lo que sí nos parece la resolución del señor Balañá es un acierto. Y, aun más, un afán de lucha, un desco de no permanecer con los brazos cruzados ante los acontecimientos. A ese gesto del empresario de Barcelona deben corresponder —han correspondido ya— los matadores de toros acomodándose a las circunstancias; pero sin abandonar el campo. Si esa actitud se hubiese tomado antes, es posible que el panorama de la temporada fuera muy otro que el actual.

Ante un hecho real como el interés, por la novedad, que ha despertado la actuación de unos novilleros —el alza y la baja de todos los mercados del mun-



**ACTUALIDAD TAURINA.** — En El Espinar, el sargento de la Benemérita, como delegado de la autoridad, examina las puyas de reglamento (Foto Cano)

## Reses de doña María del Amparo González para Octavio Martínez, "Nacional"; Lorenzo Guirao, "Morenito de Córdoba", y Félix Guillén, que hacía su presentación

Si exceptuamos los minutos que duró la faena de Félix Guillén al tercero y algunos fugacísimos momentos de este torero y de Lorenzo Guirao con las banderillas, el resto de la novillada que el domingo soportamos en el coso madrileño fué de una pesadez abrumadora. Hacía calor soñocante, que invitaba a la reclusión y al sueño; pero el anuncio de la presentación de Félix Guillén hizo que fueran ocupadas más de la mitad de las localidades. Todos los que presenciáramos el festejo salimos defraudados. Vimos pocas cosas buenas a cambio del no flojo sacrificio de renunciar a una siesta reparadora en lugar no expuesto a los rigores caniculares, que el domingo fueron de lo mejorcito y más sólido de su clase. Estoy por decir, si ustedes me lo permiten, que el domingo hizo un calor tan fuerte y auténtico que parecía calor del que se usaba antes de la guerra.

Ni los novillos ni los novilleros pusieron de su parte gran cosa para que el público pasara una tarde entretenida; pero los novillos, ¿qué sabían los pobres?, y por consiguiente hay que cargar todas las culpas a los lidiadores, que si que sabían cuál era su obligación.

Un dibujante, natural de Pamplona, que ocupaba una localidad del tendido bajo del nueve, fué conducido en brazos de unos amigos hacia la enfermería durante la lidia del quinto novillo. El hombre bostezaba con tanta frecuencia y con tal energía, que en uno de los bostezos se le desencajó la mandíbula y quedó sin poder cerrar la boca. Cuando era trasladado hacia el quirófano, sin que se sepa cómo, su mandíbula volvió a la posición normal, y ya no fué preciso molestar al doctor Jiménez Guinea, que, como cada hijo de vecino, tuvo que seguir en su localidad aguantando el plúmbeo espectáculo. El dibujante navarro y sus acompañantes aprovecharon aquella oportunidad y huyeron de la Plaza. No hay mal que por bien no venga.

### LOS NOVILLOS

Aunque hubo desigualdad en la presentación de los novillos, puede decirse que todos, en tamaño y tipo, estuvieron por encima de lo corriente. El mejor lote le tocó a Lorenzo Guirao, que no



supo, no quiso o no pudo aprovecharlo, y el peor, a "Nacional". Félix Guillén lidió un novillo mansurrón, pero fácil, y el único bicho difícil de la novillada. En conjunto fué peor el lote que correspondió a Octavio Martínez que el que despachó Guillén, pero a ninguna de las dos reses que lidió "Nacional" se le pudo, en justicia, calificar de peligrosa.

### CUANDO LOS MATADORES COGEN BANDERILLAS

Hasta ahora, cuando un matador cogía banderillas, era porque estaba seguro de que la res se prestaba a su lucimiento y porque confiaba en sus conocimientos, en su arte y en sus facultades. Ahora, no. Ahora los novilleros deciden poner banderillas sin



Félix Guillén en el toro de su presentación en Madrid (Foto Baldomero)

tener seguridad ni en su arte ni en sus conocimientos, y sin medir las condiciones de las reses. Y así puede repetirse lo que ocurrió el domingo y que fué lo siguiente: Lorenzo Guirao puso dos pares aceptables al segundo, y después de varias pasadas, carreras, saltos y sustos, se declaró incapaz de poner el tercero. Félix Guillén, provisto de unas banderillas de lujo, puso primeramente al tercero medio par; después, un par muy malo al quiebro, y finalmente, otro medio par. En el quinto, Lorenzo Guirao ofreció banderillas a Félix Guillén. Guirao puso medio par mediano. Guillén colocó a continuación un palito. Entró Guirao para clavar regularmente un par y cerró el tercio Guillén con par y medio. No quiso pecar Guillén de descortés, y en el sexto ofreció banderillas a Guirao. Este, después de dos pasadas en falso, no encontró novillo y dejó un par en la arena. Guillén clavó un palo. Guirao puso seguidamente un par delantero y abierto, del que salió trompicado, y cerró Guillén con un buen par. Idas, venidas, saltos, carreras, pasadas en falso, quiebros, recortes y sustos, para demostrar al paciente público madrileño que todavía están ambos verdes en este menester de clavar banderillas con el lucimiento exigible a un matador.

«Nacional» en su primero (Apunte del natural)

Un par de banderillas de «Morenito de Córdoba» al segundo novillo (Apunte del natural)



Un pase de pecho de Félix Guillén (Apunte del natural)

### CUMPLIO SU COMPROMISO

Octavio Martínez, "Nacional", mató de sendas estocadas a sus dos novillos. La faena al primero la brindó al público. Estuvo el mozo valiente y nada más. Al ser arrastrado el bicho oyó el matador aplausos. Al cuarto lo muleteó en todos los terrenos de la Plaza muy voluntarioso y sin lucimiento, porque el astado estaba huido y no era fácil sujetarlo.

### EXCESO DE NERVIOS

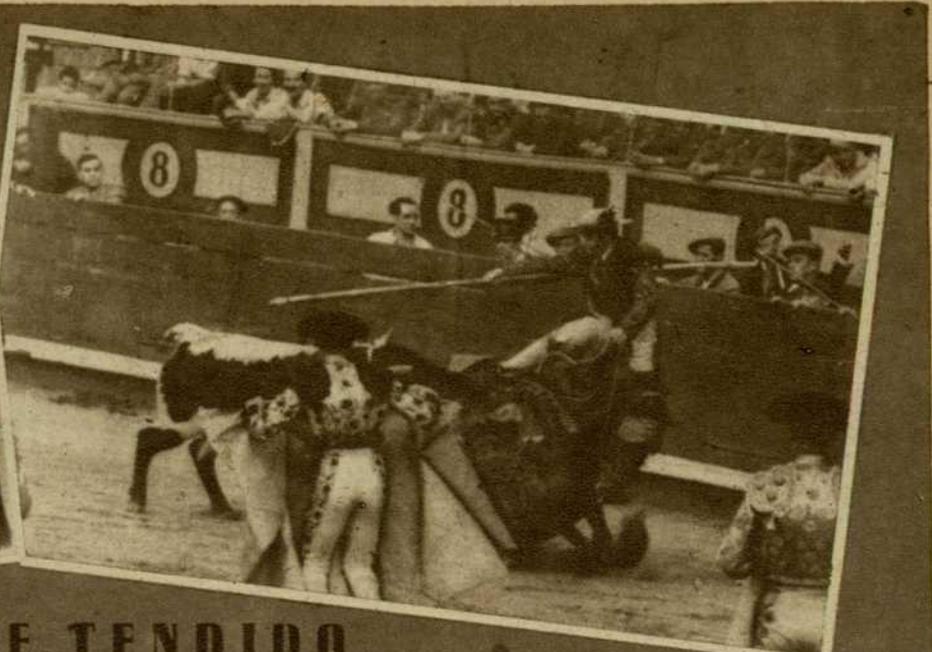
Lorenzo Guirao, "Morenito de Córdoba", demostró nuevamente en esta su segunda actuación que le queda mucho que aprender y que no sabe controlar sus nervios. Por otra parte, codillea mucho y no para, manda ni templa. En el segundo hizo faena, que brindó al público, valentona y atropellada, en la que hubo algunos muletazos aceptables, y mató de dos pinchazos a novillo arrancado, media estocada y un intento de descabello. Al quinto lo muleteó con valentía y lo mató de una estocada volviendo la cara. Hubo aplausos para el matador y para el novillo.

### BUEN MULETERO

Félix Guillén, que hacía su presentación en Madrid, dió impresión de muletero de calidad, tanto en el tercero como en el sexto. La faena que hizo a su primero, brindada al público, fué buena, alegre y variada. Por ello, cuando mató, tras un pinchazo sin soltar, de una estocada, fué unánime la petición de oreja, dió la vuelta al ruedo y salió dos veces al tercio. Al sexto lo sujetó inteligente mente con el trapo rojo y lo mató de una entera volviendo la cara. Gustó Félix Guillén en la novillada de su presentación.

### BARICO





## A VISTA DE TENDIDO

El debutante, descubierto (Foto Baldomero)

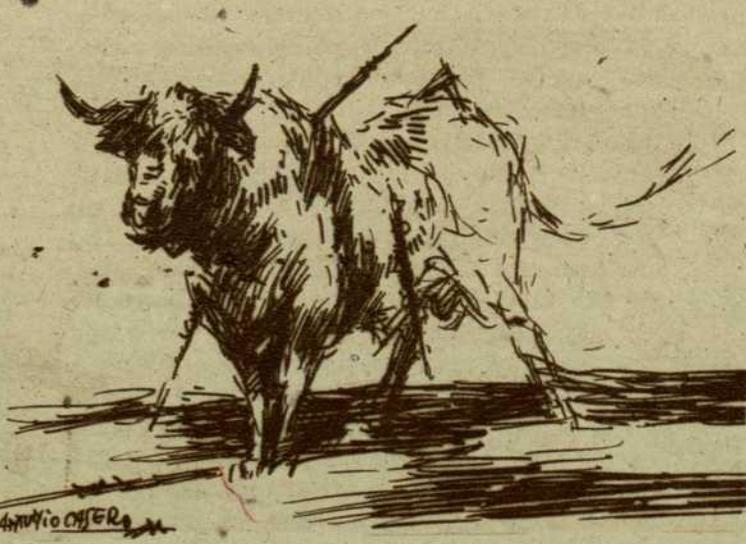
CUANDO salen las cuadrillas y llegan al pie del palco presidencial, los espectadores observan a los diestros para averiguar por sus fachas y por sus saludos los respectivos estados de ánimo y las consiguientes posibilidades de lucimiento o de fracaso. "Nacional", displicente, no ofrece en su rostro aguileño signo de amabilidad. Félix Guillén se muestra preocupado por la responsabilidad de su debut madrileño. "Morenito de Córdoba" saluda alegre a los amigos que le piden el capote de lujo. En los claros de los tendidos de sol lucen los números de los asientos vacíos la viruela de las cifras sobre la piedra gris, como los guarismos de una ruleta verbenera sin premio. Pasa la ojeada de las blusas encarnadas de los monosabios junto al rizo múltiple de las capas que ensayan sus "vuelos de prueba". Siempre hay detalles nuevos e insospechados en el rito eterno de la fiesta. Ya los alguacilillos han pedido la llave y un espectador provinciano se lamenta: "¡Qué lástima que no la arroje desde arriba el presidente, como hacen en mi pueblo!"... El prólogo es rápido. Cinco minutos justos. Los últimos compases del pasodoble exprimen su zumo metálico sobre el ruedo vacío. El blanco pañuelo desata los timbales y el clarín. Hay mucha sonrisa extranjera de blancos dientes, de anuncio de dentífrico, que quiere parecer alegre y que, en realidad, está desconcertada y preocupada por el espectáculo que no acaba de entender, con sol excesivo y gritos ensordecedores. A pesar de su brillante traje verde mar, o quizá por el mismo postín del traje, "Nacional" no se "hace" con el público.

El segundo novillo es tan bravo que entra a los caballos sin dar tiempo a que el picador recoja la vara. Y el jinete tiene que señalar con la mano la suerte, como si estuviéramos en uno de esos países donde todo es simulación. "Morenito de Córdoba" pone dos pares con facilidad y soltura; pero como si sólo tuviera cuerda para ellos, falla en el tercero y en los

Cinco minutos de prólogo.-Lamentación por la llave no arrojada.-Sonrisas extranjeras.-"Nacional" y su traje verde mar.-"Morenito", las banderillas y la montera.-Félix Guillén se enoja con el uno.-Calor y un poco de teatro.-Espontáneo frustrado y turbante a la moda



De cuarenta espectadores extranjeros, de los que tantos acuden ahora a las Ventas, veinte por lo menos, son fotógrafos (Foto Baldomero)



Al sexto novillo lo banderillean los «maestros»; pero los pelos quedaron así (Apunte del natural)

Pero, hombre de Dios, ¿dónde iba usted a picar? (Foto Baldomero)

restantes de la tarde. A la hora de brindar al público deja la montera con mucho cuidado sobre la arena, parece que se va divulgando este afán de tratar el cubrecabezas con todo mimo. Los del sol le gritan: "¡Corre la mano!". Y como la faena se desarrolla al lado de la montera abandonada en el suelo, hay momentos en que el espada, sin querer, la empuja con la zapatilla como si fuera un balón de fútbol.

Félix Guillén mira enojado al público del uno, como si él tuviera la culpa de que los rehiletes estén clavados en mal sitio. Con la muleta emienda el yerro y se hace aplaudir. Como mata bien, a pesar del calor que agobia en los tendidos, renace la esperanza de que la novillada se anime, pero la realidad no corresponde al buen deseo. La gente piensa que hubiera estado mejor en casa durmiendo la siesta o abanicándose con uno de esos pay-pays que regala Virginia de Matos en el teatro con música de rumba. Y cuando la imaginación se evade y se va a otro lado, ¡mal asunto!

En el quinto, "Morenito de Córdoba", después de haber dejado al toro agonizante, va hacia la barrera para pedir lentamente el estoque de descabello. No deja de mirar de reojo a su tambaleante enemigo; sabe de sobra que va a caer y, sin embargo, prolonga hasta el fin la pequeña escena. Hacia la mitad de la lidia del sexto, un espontáneo de pantalón azul intenta tirarse al ruedo; pero los guardias truncan en flor sus proyectos antes de que llegue a la contrabarrera. "Nacional" se empeña en hablar con la Empresa. Nos dicen que su afán es el de torear el sobrero.

La novillada concluye con el buen trasteo de Guillén a una imitación de vaca bastante aproximada a la realidad. La res cabecea, puntea, derrota, se arranca a medias, y en una ocasión se queda con la muleta enrollada a los cuernos. "¡Mirala, se ha puesto un turbante a la moda!", grita el espectador regocijado.

Y esa frase pone final a la colurosa novillada.

## DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

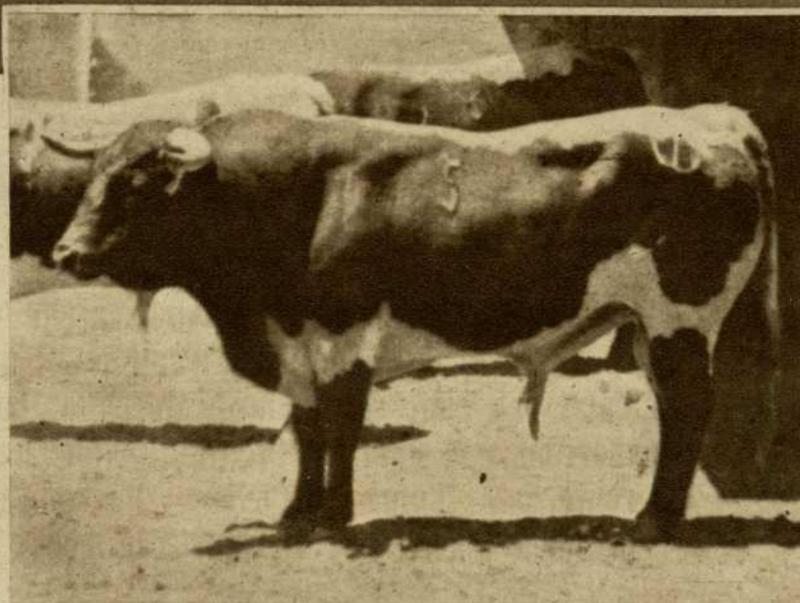
# Las reses y sus condiciones

T  
A

Hierro de doña María Amparo González

**H**ACIA mucho tiempo que no veíamos una corrida cuyo pelaje rompiera la uniformidad y monotonía de las pintas negras, que de largos años a esta parte vienen imperando en la mayoría de las vacadas. Y estimamos una gran equivocación en los ganaderos ese afán de eliminar en sus reses pelos clásicos, como el jabonero, el berrendo, el retinto, etc., etc., procurando fomentar tan sólo el negro o el cárdeno, por creer que los bichos de aquellas pintas son menos bravos o carecen de aceptación en el mercado.

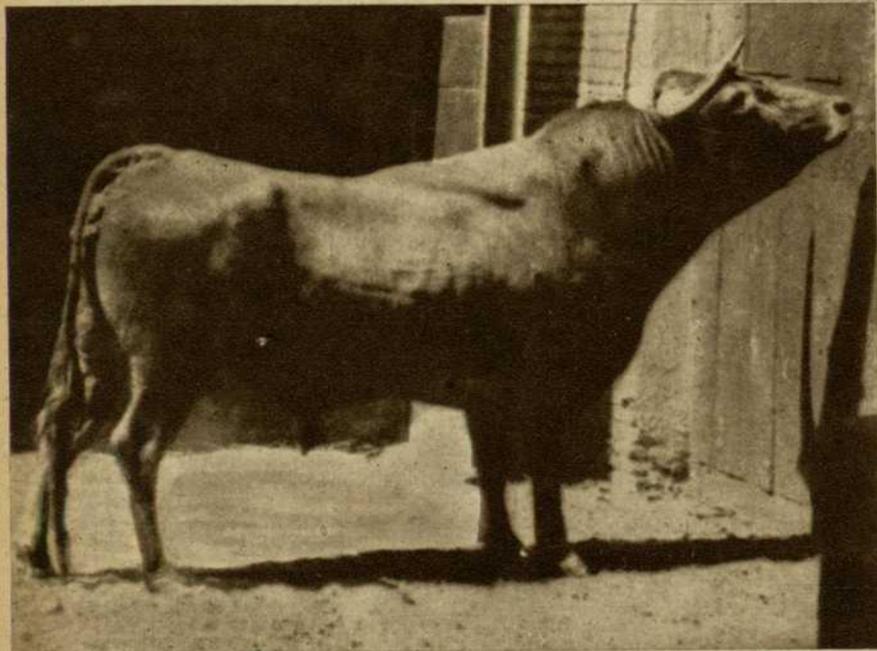
Antiguamente, cada ganadería tenía especiales particularidades que servían al aficionado para diferenciar las castas de los toros,



«Escopeto», colorao, ojo de perdiz, novillo de buena presencia, pero manso y cobardote (Fotos Cano)

«Ceñidor», berrendo en negro, que fué uno de los mejores bichos de doña María Amparo González

ni codicia, pasando a la muerte cobardón y con media arrancada. Dió un peso de 239 kilos. «Ceñidor», número 5, berrendo en negro, gordo, bonito y bravo; derribó en la primera vara, empujando valientemente y durmiéndose en el caballo en tres más, de las que salió muy quebrantado. En la muleta acusó casta y nobleza, frenando, no obstante, en algunos pases a causa de su agotamiento. Pesó 252 kilos. Y «Cariñoso», número 10, berrendo en colorao; recibió cuatro picotazos obligándole, saliendo de los mismos suelto y huído. Bicho con pocas chichas y menos poder, que llegó al final defendiéndose. Pesó 214 kilos.



romana, los restantes fueron terciadillos, aparentando, sin embargo, por las capas compuestas de su piel mayor canal de la que efectivamente arrojaron. Y en la lidia ofrecieron este resultado: el primero, mansurrón; el segundo, bravo y celoso; el tercero, blando en varas y superior en la muleta; el cuarto, manso; el quinto, bueno y dócil, y el sexto, desigual.

«Coreano», número 19, berrendo en negro; barbeó

y hasta los pelos variados de los animales constituían la nota alegre y colorista de las corridas. Mas actualmente la mezcla de sangres y los cruzamientos absorbentes han dado tipos de toros bravos y nobles casi siempre, no lo negamos, pero que por su igualdad externa resulta difícil precisar a simple vista la casta y procedencia de los mismos.

Por ser partidarios de que las ganaderías, dentro de la selección conserven sus tradicionales características, nos alegró observar en el apartado un lote de novillos que, por su capa y construcción respondían todos ellos a la antigua línea de los de Arribas Hermanos, de Guillena. Y con agrado fuimos después a la corrida para ver el comportamiento de los animales en la lidia.

La novillada que presentó doña María del Amparo González, marcada aún con el hierro en forma de ancla usado por su padre, don Gabriel, y hoy propiedad de doña Isabel Rosa González, hermana de la citada doña Amparo, se compuso de cuatro toretes berrendos en negro, uno berrendo en colorao y otro castaño, ojo de perdiz. Excepto los jugados en cuarto y quinto lugar, de aceptable

de salida las tablas, intentando saltar al callejón. Sin gran bravura ni fuerza admitió dos varas, derribando en la primera. A la muleta llegó el novillo con pocas facultades, y quedándose en el centro de los viajes, especialmente por el lado izquierdo. Pesó 212 kilos. «Goloso», número 10, berrendo en negro y capirote, tomó con alegría y celo los capotes, recibiendo cuatro varas, en las que demostró casta y codicia. Derribó en la primera y recargó en las otras, sobrándole, a nuestro juicio, la última. El novillo, mal lidiado, llegó a la muerte bravo y celoso, sin ser comprendido por el espada de turno. Dió un peso este bicho, aplaudido en el arrastre, de 215 kilos. «Relojero», número 8, berrendo en negro, admitió un reflonazo y tres varas en diferentes terrenos, doliéndose al hierro y marchándose de la reunión. Torete blando en el primer tercio, pero pronto, noble y suave en la muleta. Fué aplaudido y pesó 235 kilos. «Escopeto», número 21, colorao, ojo de perdiz, y de más respeto que los anteriores, tomó dos reflonazos y cuatro pinchaduras en distintos sitios del ruedo, sin acusar bravura

## NOVILLADA EN EL ESPINAR Debut del conde de Mayalde como ganadero



El conde de Mayalde

Como el martes último, festividad del Apóstol Santiago, la Plaza de Madrid ofreció a su clientela un espectáculo de menor cuantía, aprovechamos la ocasión para desplazarnos al pintoresco pueblo serrano de El Espinar, en cuya flamante y alegre placita se celebró una novillada con picadores, corriéndose seis novillos del nuevo ganadero señor conde de Mayalde.

La ganadería que desde el martes empezó a anunciarse en los carteles a nombre del conde

de Mayalde la adquirió dicho señor, a fines de 1949, de don Huberto Sánchez-Tabernero, quien la fundó en 1940 con reses oriundas de Encinas y Coquilla.

Los novillos de Mayalde jugados en El Espinar tuvieron trapío, presencia y casta, dando en la romana un promedio de veinte arrobas.

El primero fué blando en varas y llegó a la muerte descompuesto; el segundo, bravo con los caballos y muy dócil en la muleta; el tercero, codicioso y noble; el cuarto, pronto y alegre; el quinto, desigual en varas, pero bueno en el último tercio, y el sexto, bravo al principio, llegó al final agotado, aunque embistiendo sin dificultades.

En resumen: bonita y fácil novillada, que proporcionó al conde de Mayalde un afortunado debut como ganadero de reses bravas.

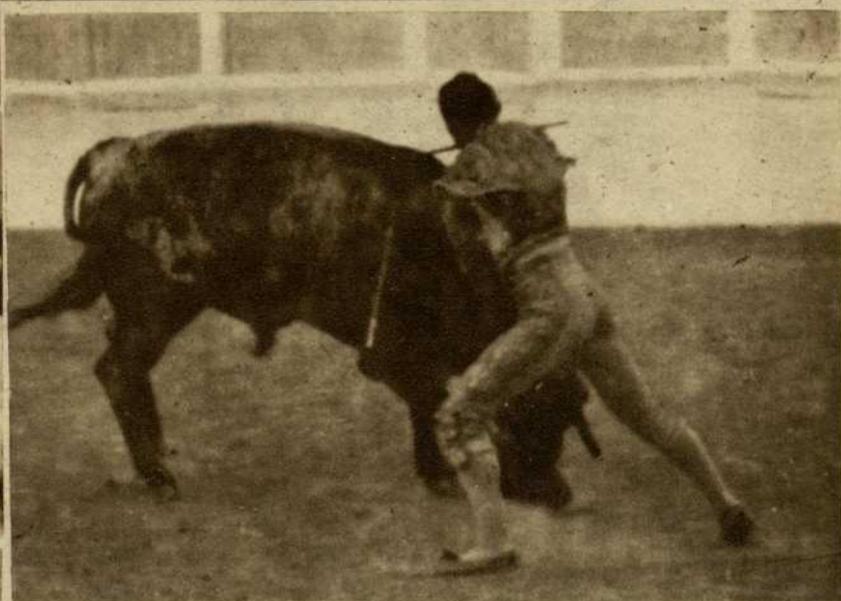
AREVA



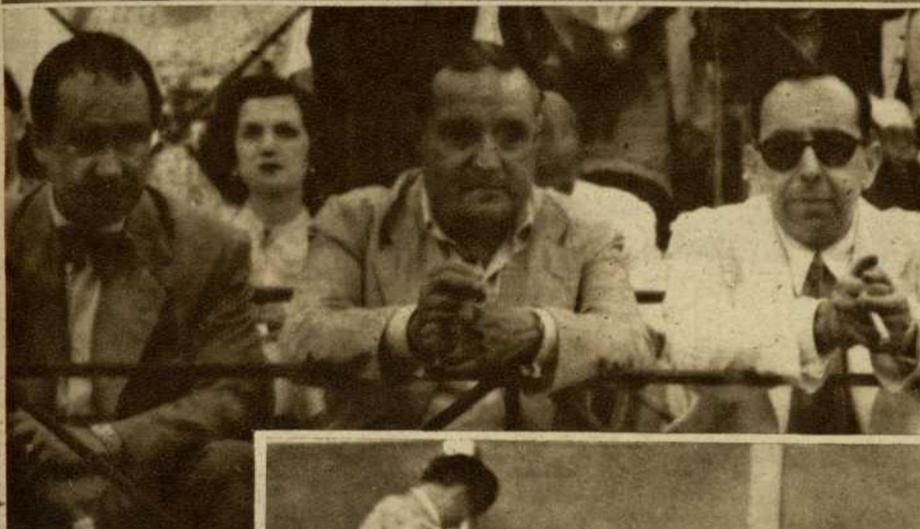
Hierro del conde de Mayalde

## Toros de Miura en La Línea de la Concepción

Rejoneó Conchita Cintrón y actuaron como espadas Antonio Caro, Martorell y Pablo Lalanda



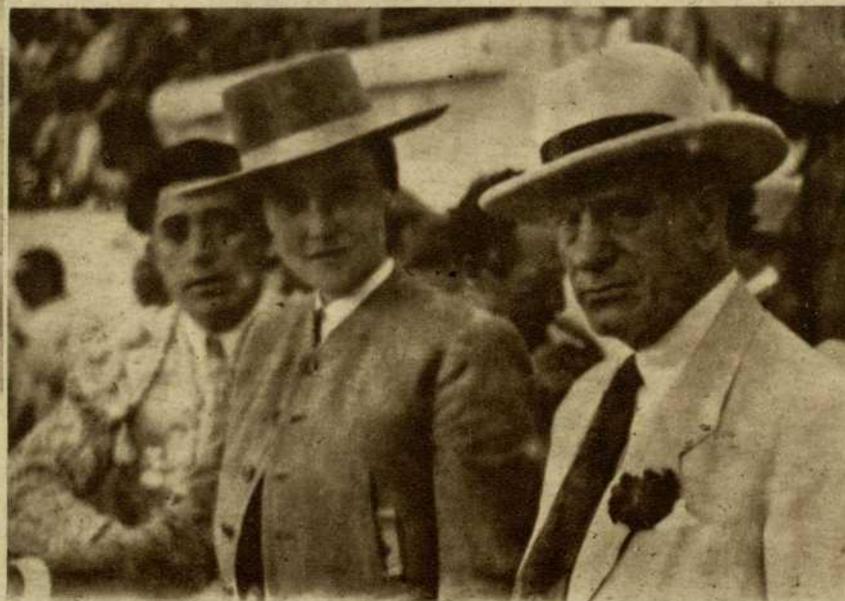
Antonio Caro entrando a matar a su primero



El general Sotelo, con el primer teniente alcalde del Ayuntamiento y el comandante Quintana, presencian la corrida desde una valla



Una verónica de Martorell



Conchita Cintrón, en el descanso, con Cristóbal Becerra y Angeleite Iglesias



Pablo Lalanda en su faena de muleta al tercero, que fué muy aplaudida

El quinto toro pesaba 331 kilos. Las mujillas apenas si podían arrastrarle  
(Fotos Garcisánchez)



# NOVILLADAS

## EN MALAGA:

Ganado de Antonio Onorato para Jesús Gracia, Jaime Malaver y Rafael Sánchez-Saco

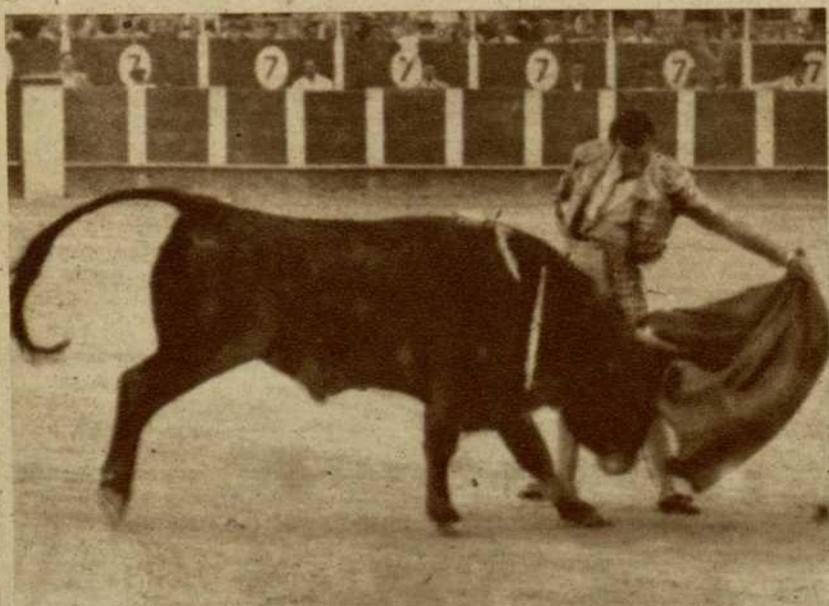
Los tres espadas fueron ovacionados



Un pase por alto de Jesús Gracia



Jaime Malaver en un natural con la espada a la espalda



El cordobés Sánchez Saco torea al natural (Fotos Molina)

## EN SEVILLA:

Utreros de Hidalgo Rincón para Toscano, Joselillo de la Calzada y Manuel Ponce

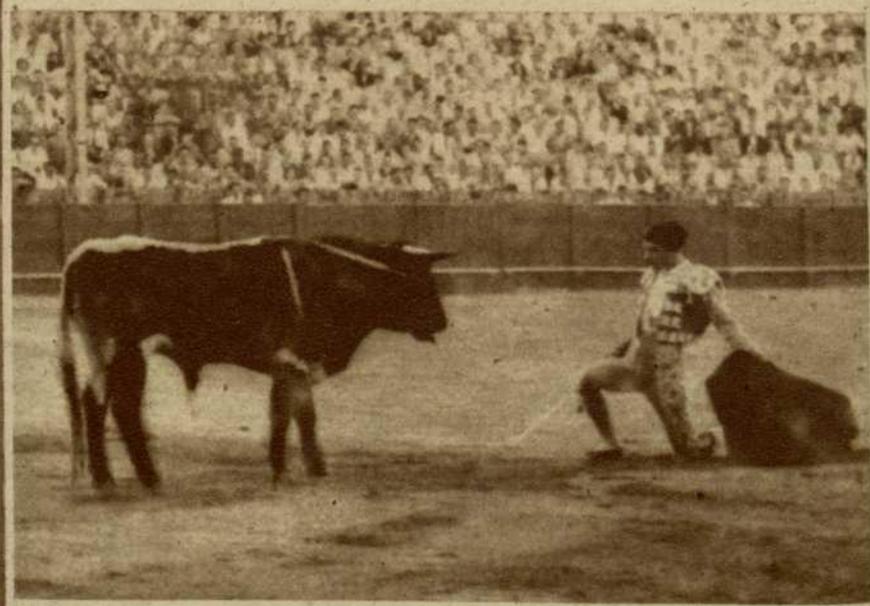
Joselillo cortó una oreja



Ponce torea de capa a su primero (Fotos Luis Arenas)



Joselillo de la Calzada en un natural al novillo al que cortó oreja



Toscano en un adorno

## Con motivo de una tragedia

# A "JOSELITO" y a BELMONTE deben los toreros la mayoría de sus éxitos

## Y por ello cambió el rumbo del toreo

El accidente desgraciado de que ha sido víctima, no hace muchos días, durante una de las corridas de la famosa Feria de Pamplona, el diestro Rafael Ortega nos ofrece la oportunidad para dedicar unas líneas más a las muchas escritas sobre si hogaño se torea mejor que en pretéritos tiempos.

Manido es el tema, en efecto; pero, no obstante, volveremos sobre las andadas, para ocuparnos de un momento de la lidia que actualmente, por su emotividad, deslumbra e inquieta a los espectadores.

Nos referimos a la iniciación de las faenas con la muleta en la siniestra mano, citando desde lejos a las reses y esperándolas de tancredil manera, para despedirlas ejecutando el pase natural, espectacular momento que ha puesto ahora en grave riesgo la vida del espada gaditano, como hace ya la friolera de cuarenta años, en el ruedo madrileño y en análogas circunstancias, de Manuel Mejías, "Bien-



¡Fogueado y huyendo de la quema! ¡Cuántas escenas como ésta presenciábamos en casi todas las corridas los hoy viejos aficionados!

El espada, descubierta, va hacia el toro hasta llegar al terreno de éste. ¡Es el torero quien dispone y manda en la fiera

tando la bravura y la comodidad en las cabezas de sus productos cornudos.

No olviden esto nunca los actuales toreros al encontrarse con una cosa hecha, de la que, en realidad, no pudieron del todo aprovecharse los que al toreo trajeron las verdaderas gallinas de los huevos de oro.

Y he aquí cómo con este cambio tan radical en la bravura de las reses cambió también el rumbo del toreo, hasta desembocar en el actual momento.

Aquella pelea, aquella lucha sostenida por el hombre con el toro manso y poderoso, particularmente en terrenos de las tablas, donde se refugiaban, en plan defensivo, faenas pletóricas de arte y valor, coronadas con el clásico volapié, porque todavía era la estocada el eje del toreo, cosa ésta que, ya pasó a la historia, porque a ésta, también, pasó aquel tipo de toro, no apto para la actual forma de hacer el toreo.

Pero la bravura de ahora en las reses, más jóvenes y, por ello, con menos sentido, sus arrancadas en sus naturales viajes, rectas y bondadosas, contribuyen de gran manera para que los lidiadores necesiten menos años de práctica hasta llegar al doctorado.

Pero, sobre todo lo expuesto, con toretes o torazos, bravos o mansos, encarrilados o descarrilados, hay algo para los toreros verdaderamente áterrador:

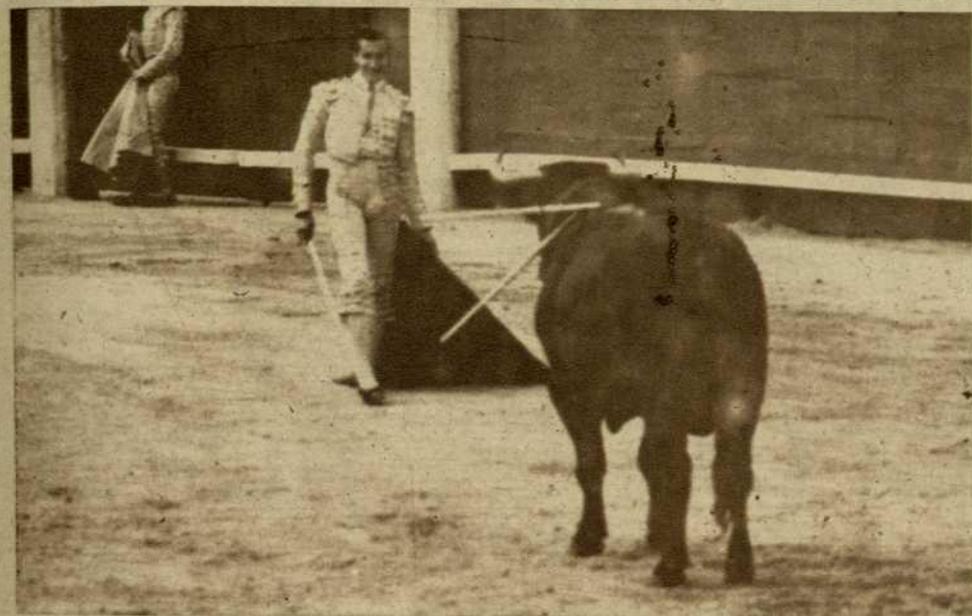
La arrancada del toro en forma de tromba arrolladora, embestida fortísima, fiera y ciega, en la que la bestia se lanza sobre el bulto sin obedecer al engaño que se le presenta, aunque éste se encuentre en las manos del más diestro y maestro.

Esa arrancada tan temida, y que afortunadamente aparece tardíamente, fué la causante de la muerte de *Joselito* y de la mayoría de las grandes tragedias que se registran en las luctuosas páginas de los anales taurinos.

Ahora fué la víctima un novel matador de toros, Rafael Ortega, en ese momento espectacular, puesto actualmente de moda, de citar desde lejos a las reses con la muleta en la siniestra mano.

Contra ese momento de angustia y de pavor sólo existe un quite: el de la Divina Providencia.

DON JUSTO



venida", padre de los actuales toreros con igual apodo.

Como se ve, no es una cosa nueva esto de esperar a pie firme la fuerte arrancada de los bovinos, pues en nuestros tiempos mozos ya vimos a un Antonio Reverte con la muleta y el estoque sobre la mano izquierda, en la rectitud del toro, frente a él y esperando su impetuosa acometida, para cambiarle de terreno, sin desplegar el trapo rojo, ante la emoción del público, suerte que los bisoños aficionados vieron resucitar por obra de Antoñito Bienvenida y causante de una de las cogidas, la más grave que sufrió en su vida taurina.

No es, por consiguiente, una cosa sencillamente espectacular, sino muy peligrosa, el momento a que nos referimos, puesto ahora de moda por matadores de toros y novilleros, después de haberla revivido con su presencia en los ruedos Pepe Luis Vázquez, primero, y Agustín Parra, "Parrilla", más tarde.

A los que somos aficionados viejos —aficionado, con bastante años sobre las espaldas, y no dómine en la materia— es el que traza estas líneas— no nos ha causado gran extrañeza la prodigalidad de esos momentos precuros de las faenas muleteriles que en nuestros juveniles tiempos sólo presenciábamos de higos a brevas, y no todos los años.

Causa de ello es en estos tiempos la mayor cantidad de bravura que se registra en las reses de lidia.

Esta bravura es la que permite a los toreros contemporáneos ejecutar sus faenas aprovechando las arrancadas de las reses, cosa que yo no les censuro, pero a las que antaño no se las consideraba como de extraordinario mérito.

Porque es muy distinto ir el espada hacia el toro aplomado, pisándole su terreno, metiéndole la muleta en la testa para que embista, y otra que el burel sea el que se dirija hacia el lidiador, recto, encarrilado, poniendo en el empeño el cincuenta por ciento.

En el primero de estos casos es el hombre el que manda y domina sobre la fiera, máxima aspiración de todo el que viste el traje de luces.

En el segundo se trata de un complemento muy estimable, desde luego, pero con menos fondo tauromáquico.

—¿No manda ni domina?—preguntó *Guerrita* a un aficionado que no cesaba de hablarle sobre lo bien que torea un novillero que había empezado a meter ruido.

—Cuando él toro embiste, torea muy bien; pero aun no domina—le contestó.

—Pues entonces —agregó Rafael—, ahora no vale na.

Como es harto sabido, tres son los estados del toro durante la lidia: levantado, parado y aplomado.

Pero este último estado de las reses, por razón de la

bravura a que antes nos hemos referido, y por la juventud con que se lidian, no se ofrece ahora como en pasados tiempos.

¿Pero es que en la época de *Guerrita*, y en las anteriores y posteriores, no existían toros bravos?, pueden preguntarnos.

No faltaban; pero en la gran cantidad de nuestros días, no, les contestaríamos.

Un poco sordos nos encontramos los que desde hace más de diez lustros venimos presenciando corridas.

¿Cuánta mansedumbre y cuántas detonaciones de banderillas de fuego nos lastimaron los tímpanos!

Yaya como botón de muestra este dato, que hemos hallado en uno de los libros resumen, tomados al azar, de los muchos que escribió nuestro inolvidable amigo el maestro *Duizuras*, con aquella paciencia de que siempre hizo alarde en todos sus trabajos.

Se refiere a la temporada de 1913, siendo 53 toros los que sufrieron el ignominioso castigo.

Y en las novilladas fueron incontables las reses condenadas al tuesten.

Ya en el año anterior, el número de toros fogueados no fué inferior al citado, no faltando en la oprobiosa lista los nombres de Miura, Veragua, Vicente Martínez, Esteban Hernández, Benjumea, Murube, Concha y Sierra y Saltillo.

A tal estado, como acabamos de probar, llegaron las ganaderías en 1912 y el 13, años en los que tomaron la alternativa *Joselito* y Belmonte.

Y lo que no se atrevieron a hacer Ricardo *Bombita* y Machaquito antes de alejarse de los ruedos, lo realizaron después José y Juan.

Llamar a capítulo a los ganaderos y conseguir que éstos se sintieran más escrupulosos, afinando las castas y aumen-



Es ahora el toro quien acude, y no muy velozmente, hacia el terreno del diestro. ¿Obedecerá la res al movimiento del engaño en el momento del embroque?



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

No quisiéramos pecar de ilusos al salir al paso, una vez más, de tantas catastróficas amenazas como se ciernen sobre los toros. Aunque sean justas y legítimas no pocas lamentaciones de las que se producen, no por ello hay que creer en una desaparición inminente o, lo que sería peor, en una transformación tan sustancial como la que hace poco propugnaba José María Cossío en "Arriba". Los toros, como Fiesta nacional, tienen todavía mucha cuerda, salvo que acontecimientos de muy otro orden pudieran dar con ellos y con tantas cosas al traste. Pero en esto no tenemos por qué pensar.

Refiriéndonos, pues, al desenvolvimiento del espectáculo taurino en una vida española como la actual, no podemos compartir los serios temores que muchos abrigan. Periodos tan idecisos y tan de crisis como el que atravesamos hubo muchos, según registran las historias taurinas, y un día habremos de traerlos a otras páginas de EL RUEDO con muy curiosas documentaciones que andan en libros y revistas. De becerros, de arreglos, de golpes y otros males se habló siempre; de imposiciones y exigencias de diestros y ganaderos, no digamos, y de carestía del espectáculo se habló de un modo permanente, aunque ahora y siempre resulte tan fácil publicar cifras comparativas de precios de localidades en uno y otro año, pero sin publicar al lado lo que en las mismas fechas costaba un traje o un kilo de patatas.

Los periodos de esplendor, parejos, indiscutiblemente, al interés de los públicos por la Fiesta, quizá fueron menos que los de decadencia o crisis, y, sin embargo, la Fiesta siguió. Siguió sostenida con la esperanza de esa figura señera que aparece de cuando en cuando. Los aficionados de cada época vivieron siempre con la añoranza de tiempos mejores y enfrentados con una afición nueva que no les gustaba, que no les gusta. Los hijos, en general, por imperativos vitales, no suelen compartir ideas y costumbres que sus padres hicieron cuestión de honor conservar a todo lo largo de su descendencia, sin que por ello se pierda el ritmo biológico y una cierta tradición familiar hasta donde es posible conservarla.

Nada de cuanto existe se conserva tal y como se concibió por unos hombres, porque otros que les sucedieron modificaron en un anhelo, por regla general, de perfección. Se van cubriendo, con mayor o menor éxito, una etapa, para, al fin, desde luego, morir o ser sustituidas por algo totalmente distinto; pero para esto, en cuanto a los toros se refiere, es más que probable que tenga que pasar muchísimo más tiempo. Son pocos dos siglos para haber agotado la existencia de este espectáculo, tan enraizado en el modo de ser español, hasta que su más fundamental esencia —el riesgo— no desaparezca totalmente.

Y el riesgo sigue con su drama y su tragedia, a veces como ayer, en Linares, con "Manoleta", y como hoy, en Pamplona, con Rafael Ortega. Becerros, chotos, golpes..., todo lo que sea y lo que se quiera que sea; pero la sangre sigue manando con abundancia todavía sobrada, y la sangre es siempre fecunda.

(Dibujos de Jiménez Llorente e Ismael Cuesta.)



*En menos  
de seis meses*

y por el mínimo desembolso de 40 pesetas MENSUALES, puede Vd. adquirir nuestro TITULO DE CONTABLE ESPECIALIZADO, título que le pondrá en disposición de ganar un sueldo inicial de 1.200 pesetas. Sin moverse de su casa y con toda facilidad.

## ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA

SISTEMA MODERNO DE CONTABILIDAD  
POR FICHAS SUELTAS

Condiciones especiales para cursos de verano.

PIDA FOLLETO DETALLADO, GRATIS, HOY MISMO

89.000 alumnos son propagandistas  
de la eficacia de nuestros métodos.

**ACADEMIA CCC**  
APARTADO 108 \* SAN SEBASTIAN



# “¡Perdón para los toros de bandera!”

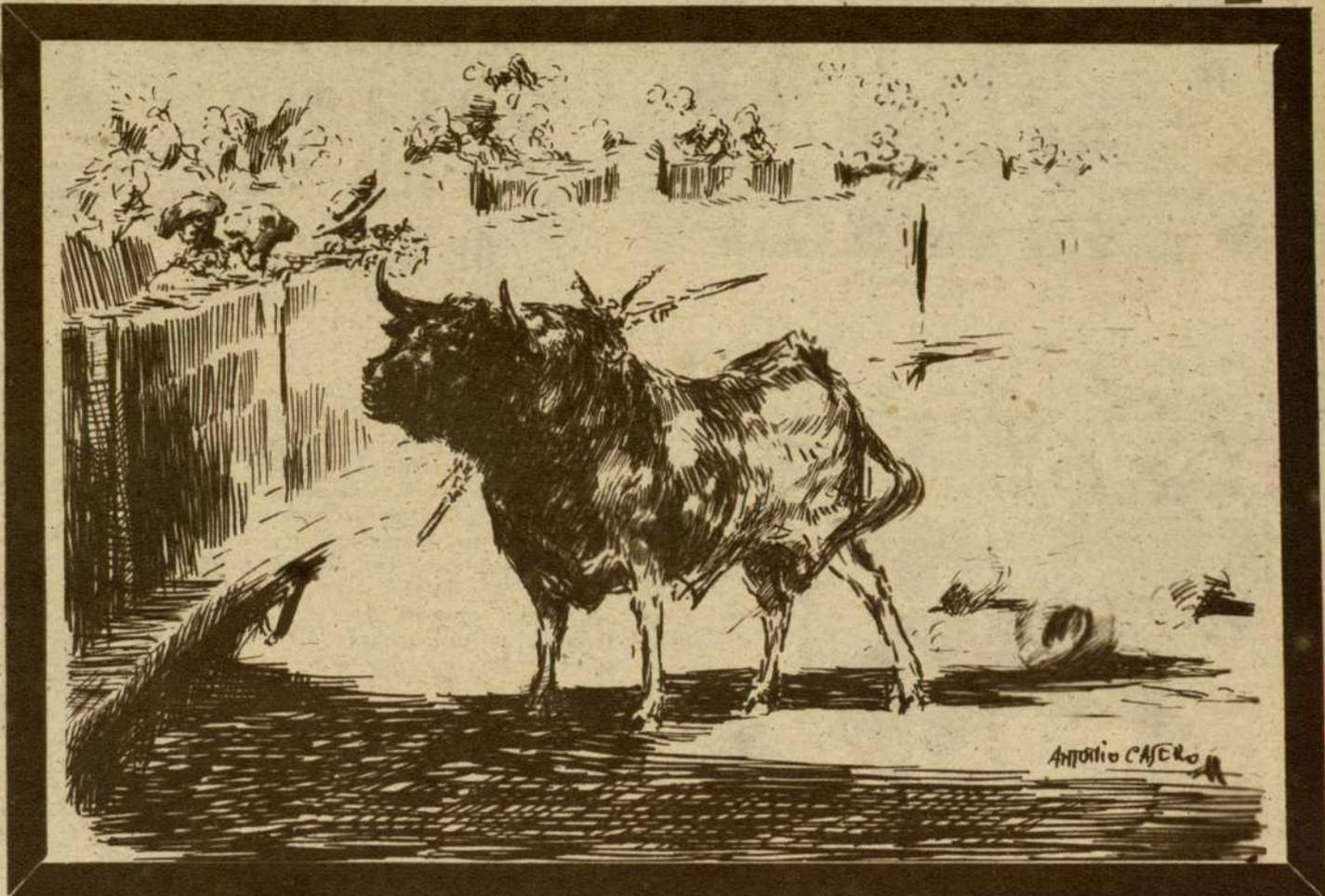
**S** en el mundo abundan los contrasentidos, en el mundillo taurómico bien puede decirse que constituyen legión. Por vía de ejemplo, fijémosnos en lo que ocurre con la bravura: nunca ha sido tan elevado como ahora el porcentaje de toros bravos, y, sin embargo, existen síntomas de que, en plazo quizá próximo, la bravura puede hacer crisis, sobreviniendo un descenso rápido de ella.

Los criadores de reses bravas —los más inteligentes de todos nuestros ganaderos— conocen a la perfección los secretos de su arte, y la materia prima de que disponen está ya tan trabajada, que les permite ser un poco como escultores de su propio ganado. Recientemente, uno de los más representativos, en ocasión solemne, se ufana —y con razón— de haber lanzado al mercado el “toro fácil”. Con tan sorprendente invención logró ponerse en cabeza de la mayoría de sus compañeros, que sienten la humanitaria preocupación de coadyuvar eficazmente al éxito de los diestros y de divertir, a la vez, a un público que estimula constantemente a los ganaderos —justo es consignarlo— a perseverar en dicha trayectoria.

Queremos decir que en estos últimos años la selección se ha orientado en el sentido de buscar nobleza y suavidad; pero acaso habrá que dar en breve contramarcha, pues es posible que nos hayamos pasado de punto, y entonces se tendrá que inyectar a las ganaderías la bravura-bravura, es decir, la furia salvaje, el nervio, el temperamento, la codicia...

Han transcurrido muchos años desde el fallecimiento del gran aficionado y escrupuloso ganadero don Dionisio Peláez, y ya todos nos empezamos a olvidar de sus ingeniosas frases. Sin embargo, aún recuerdo una que decía: “El toro pastueño está a dos dedos de la mansedumbre.” Y desde un ángulo diametralmente opuesto, un aviador alemán, que veía por primera vez una corrida, allá por el año 1943, exclamaba muy serio: “¡Lástima que el toro esté domesticado, porque eso resta brillantez a la faena!” Pero entonces —nos argüirá algún aficionado bisoño—, ¿la bravura y la suavidad son incompatibles? Evidentemente que no; se trata únicamente de cosas que deben estar dosificadas. La nobleza y la suavidad han de ser el complemento de la bravura; pero nunca ésta el suplemento de aquéllas. Podemos decir que la bravura es el café, y la nobleza, el azúcar; bien está que quitemos el amargor a la infusión; pero no que la transformemos en un jarabe empalagoso.

Con algunos ganaderos he hablado yo de estas cuestiones, y me han dado la razón en principio; pero hemos convenido en que la piedra de toque está en la busca de los sementales, problema que ha de ser, de día en día, más difícil. Antiguamente bastaba con tomar un billete para Sevilla, media hora antes de la salida del tren, y reforzar las existencias de la cartera, para poder, cuando llegase el caso, cambiar doce “veraguas” por un parlade, un saltillo o un sandacoloma. Hoy las cosas han variado mucho. Desaparecidas, o al menos diezmadadas, las ganaderías de la zona roja durante nuestra Guerra de Libera-



ción, hubo que improvisar rápidamente nuevas vacadas que viniesen a ocupar los lugares vacantes, y tal afán se puso en ello, que el número de divisas es hoy ya el doble que en 1935, y es de esperar que sigan proliferando indefinidamente.

Ello no habría sido posible si no se hubiera creado un saludable clima de blandura por los mismos ganaderos —los supervivientes de antes y los satisfechos de ahora—, y aquellas rígidas normas de antaño se han visto sustituidas por los principios fisiocráticos, tan encantadores, del “laissez faire” y “laissez passer”, que en este caso podrían llevar como reverso: “Nadie se fia de nadie.”

Por otra parte, apenas existen ya ganaderías puras. La mayoría son cruzadas, recruzadas y contracruzadas a la luz del día o de tapadillo. Y no olvidemos que el cruzamiento es menos estable que la selección, porque en aquél, los factores dominantes son como un poderoso ejército de ocupación que vence en toda la línea; pero los caracteres recesivos no desaparecen por lo común, sino que se quedan agazapados, camuflados, formando una quinta columna, que espera la hora de la revancha años y años. Aun en las mismas ganaderías, que eran y siguen siendo proveedoras de simiente, está la cantera muy explotada, hasta el punto de que alguno de sus dueños ha tratado de rescatar para sí, de nuevo, toros vendidos, o ha tenido que adquirir sementales en otra casa. Podemos afirmar que las vacadas tienden a igualarse, porque las que eran cumbres se han rebajado con las ventas, y las que eran hondonadas se han rellenado con las compras. Es decir, que en las ganaderías hay que limitarse ya casi exclusivamente a la autarquía y buscar los sementales en las dehesas propias. Y lo malo es que las tientas satisfacen cada vez menos. La que se celebra en campo abierto —aparte de la belleza del espectáculo— no da gran luz para la busca del semental desde el momento en que la suerte de varas está ahora tan al margen. En la tiente en corral se estudian mejor las reacciones del becerro; pero como este se suele resabiarse, no conviene tentar toda la canchada.

Actualmente se sale del paso probando en corral cuatro o cinco machos, y al que parece mejor se le torea un poco. Ni que decir tiene que en el noventa por ciento de los casos el becerro toma bien la muleta y queda convertido en un semental discreto, pero no de gran categoría. Seguramente que en la camada hay diez o doce con mayores méritos, como lo pondrán de manifiesto cuando se jueguen en Bilbao, Madrid, Valencia, Sevilla, Pamplona, etc.

La lidia, tal como hoy se lleva, si que es una verdadera tiente; figurémonos, pues, la pena que senti-

rá el ganadero que no tiene buenos sementales viendo morir, quizá oscuramente, a un toro de bandera. Afortunadamente, existe una fórmula conciliatoria.

He aquí la solución: que a estos toros excepcionales se les perdone la vida, para que, una vez curados, puedan volver a la dehesa a padrear durante bastantes años.

Estimamos que la idea es perfectamente factible. Todo se reduce a resucitar una costumbre antigua, dando ocasión al público de manifestar un sentimiento tan generoso como el de perdonar la vida, aunque sea a un simple animal.

Para ello, cuando el ganadero estimase que en una de sus corridas podía salir un toro extraordinario, se pondría una advertencia en el cartel diciendo que si alguno de los seis toros, a juicio del presidente y previa petición del ganadero, merecía el perdón de la vida, se le daría la lidia ordinaria hasta el mismo momento de matar, en cuyo caso el espada, previamente advertido por un toque especial de los clarines, simularía la muerte con la mano.

El ganadero quedaría obligado a rescatar el toro por su importe, que se entregaría al gobernador civil para atenciones benéficas. También cabría que fuera el público quien unánimemente pidiera el perdón de la vida, y en ese caso el dueño tendría que hacerse cargo forzosamente del toro excepcional (y es de suponer que con mucho agrado) en las mismas condiciones. Para evitar abusos podría limitarse la petición del perdón por el ganadero a dos toros en cada temporada.

Han transcurrido ya veinte años desde que se aprobó el último Reglamento. En estos lustros ha cambiado la Fiesta profundamente. Estimamos que, tarde o temprano, habrá que revisar el texto legal. Para cuando el momento llegue, con toda modestia nos permitimos exponer esta idea, por si alguien la quiere defender en el seno de la Comisión que entienda en el asunto.

Creemos, en definitiva, que esta proposición —susceptible, naturalmente, de ser mejorada— no habría de encontrar gran oposición por parte de nadie, ya que, evidentemente, beneficiaría a la Fiesta en general, y en particular, a los ganaderos, sin perjuicio para los espadas (que se ponen así a cubierto del riesgo de deslucir con el estoque una gran faena), ni para el público, pues si bien pierde de ver una problemática buena estocada, en cambio, con ésta y otras medidas sentiría crecer su interés hacia todo lo referente al toro, faceta de la afición muy necesaria y más que conveniente en estos tiempos.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

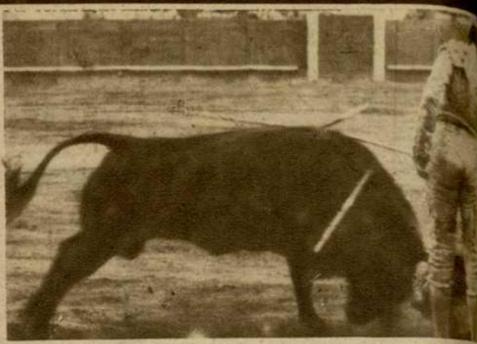
BRANDY  
**EMPERATRIZ EUGENIA**  
CONAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

# \* LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA \*



Se rompe el desfile

**Domingo, día 23.**  
**"Parrita" y Ma-**  
**nolo González**  
**mano a mano**  
**con seis toros**  
**de Domecq**



"Parrita", largo tiempo ausente de la Monumental de Barcelona, toreando de muleta a su primer toro.



Un natural con la izquierda de "Parrita"

### COGIDA DE MANOLO GONZALEZ

UN mano a mano "Parrita"-Manolo González, con seis toros de Domecq también —hermanos de los del día 18—, componían el cartel. La corrida fue terciada y buena en general, pues únicamente al juego que dieron los dos primeros bichos se pudo poner algunos reparos.

"Parrita", largo tiempo ausente de Barcelona, tuvo una buena tarde; no cortó orejas —aunque bien mereció este galardón su faena con el toro tercero—, pero toda su labor fue muy ponderada, y en su toreo al natural, ora con la dere-

cha, ora con la izquierda, manejó la muleta, haciéndola rodar baja y limpia, lentamente y en un círculo estrecho. Tuvo que matar cuatro toros a causa del percance que González sufrió, y en tres de sus faenas oyó música y fue jaleado con absoluta justicia. Dió muerte al primero con media estocada superior; al tercero, con un pinchazo y una superiorísima que, por producir derrame, enfrió los entusiasmos de los que no saben ver; al quinto con una tendenciosa y un descabello a la segunda, y al sexto, con un pinchazo y una buena. Dió la suelta al ruedo



Manolo González en su faena al natural.

fermería entre una gran ovación y le concedieron las dos orejas, el rabo y una pata, que el banderillero "Michellín" mostró a la gente dando la vuelta al ruedo. En la enfermería se le apreciaron al diestro sevillano un varetazo y contusiones en distintas partes del cuerpo, presentando síntomas de asfixia. Fue lo menos que le pudo ocurrir en sus dos cogidas aparatosas.

### ENTRE MUÑOZ Y DOS SANTOS

Fueron los héroes de la jornada taurina en el día de Santiago, y entre uno y otro hicieron que la misma ofreciera

rasas muy brillantes y que el público abandonara la Plaza muy complacido. Se lidiaron seis toros de don Joaquín Buendía, buenos en general, excepto el quinto, y Paco Muñoz, que tuvo un lote excelente, alcanzó un doble triunfo, que fue comentado con los mayores encomios. Sus dos faenas de muleta, artísticas, primorosas, interpretando el toreo como quien lo ejecutaria en un salón, tuvieron todo el reposo y toda la pureza apetecibles, y los pases naturales, perfectos, llevaron como rúbrica fulgurante unos molinetes de



Paco Muñoz pasando de muleta al cuarto toro, del que le concedieron las orejas

Un pase templado de Paco Muñoz



**Martes, día 25. Toros de**  
**Buendía para Paco Mu-**  
**ñoz, Manolo González**  
**y Manuel dos Santos**  
**Paco Muñoz y dos Santos**  
**cortaron orejas**

Manolo González lanzando al segundo de Buendía

Manolo González citando con la derecha



Una ganera de Manolo dos Santos

El torero portugués toreando con la izquierda al tercero, del que cortó la oreja

Dos Santos devuelve al tendido el zapato que le arrojó una admiradora (Fotos Valls)



La segunda cogida de Manolo González

después de su segunda faena y no salió del tercio al ser ovacionado en los otros toros.

Manolo González estuvo aceptable con su primero y produjo un alboroto de entusiasmo con el cuarto de la tarde. Fue este toro el mejor de todos, el más bravo, y el deseo de dicho diestro de que le lleguen las reses a la muleta haciendo mucho por él, le movió a pedir el cambio de suerte en el primer tercio prematuramente. El astado le llegó demasiado entero a la muleta y no pudo dominarlo; al tercer pase, fue cogido aparatosamente, pero siguió la faena valentísimo, dando emoción a la misma; nuevamente fue volteado al dar una giralrilla; las ovaciones se sucedían, apagando los sonos de la charanga, y no bien repuesto Manolo de la doble paliza, se entregó al dejar una gran estocada que produjo el delirio de la multitud. Pasó por su pie a la en-

Manolo González intenta reponerse de la paliza sufrida

Al fin, Manolo González es conducido a la enfermería



rodillas que encalabraron a la gente. Mató a su primero de un pinchazo, una estocada algo tendenciosa y un descabello a la primera, y al cuarto de la tarde, de una estocada superiorísima, que mató sin puntilla, y si por la primera faena hubo vuelta al ruedo y petición de oreja, por la segunda le dieron los dos apéndices auriculares, y la ovación se prolongó largo rato después del paseo triunfal. No hay que decir que la música amenizó ambas faenas.

También tocó mientras Manolo González pasó de muleta al segundo de la tarde, en una labor que, aunque sin ligar, porque el toro era tardo, tuvo el mérito de que el muchacho se cruzara mucho, sobre todo al torear con la derecha. Mató de dos pinchazos y una buena, y hubo ovación con vuelta al anillo. El quinto toro hizo toda la lidia con la cara alta y atropellando. No se lució González en esta ocasión, y tras una faena laboriosa, con ayudados, acertó a descabellar luego de cuatro sangrias.



Manuel Dos Santos toreó con la muleta a sus dos enemigos de un modo admirable, y aunque su primero le llegó muy quedado y fue soso el sexto, a los dos los encelo con el rojo engaño, hasta hacerles tomar éste con codicia en unos pases largos, lentos, majestuosos, girando los talones en un espacio reducidísimo, y provocando verdadero entusiasmo en el público, que no cesó de jalearle mientras la música no cesaba de tocar, pues la verdad es que el portugués dió un verdadero curso de toreo y se arrimó todo lo imaginable. Obtuvo la oreja de su primero, y no cortó la del último por pinchar tres veces y no acertar con el descabello hasta la segunda intentona, y como toreando de capa lució amplio repertorio en los quites, las ovaciones se sucedieron en su honor.

DON VENTURA

En el número 213 de EL RUEDO, correspondiente al día 22 de julio de 1948, fué publicada la relación de las corridas celebradas entre los años 1918 a 1947, y en el presente figuran las comprendidas entre los años 1901 a 1917, que con aquéllas completan las celebradas en este medio siglo hasta el año 1949, inclusive.

\*\*\*

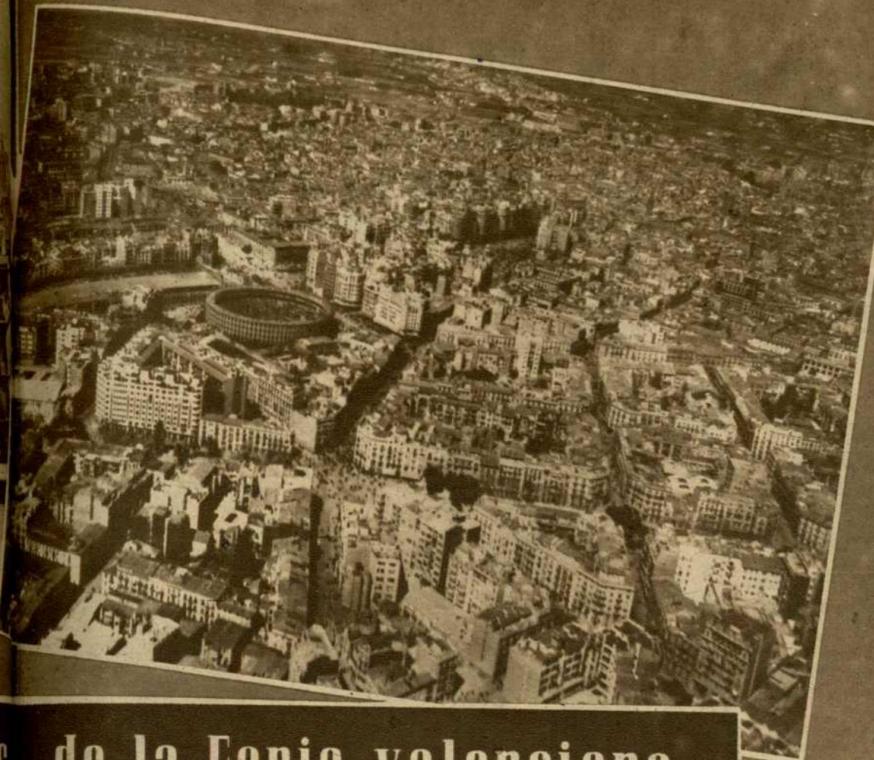
A continuación damos las combinaciones de las corridas celebradas de 1901 a 1917:

1901. Julio 25. Toros de Ibarra. Mazzantini, Fuentes, «Bombita».—Julio 26. Miura. Mazzantini, Fuentes, «Bombita».—Julio 28. Pérez de la Concha. Mazzantini, Fuentes, «Bombita».—Julio 29. Esteban Hernández. Mazzantini, Fuentes, «Bombita», «Bombita Chico».

1902. Julio 25. Cámara. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 26. Miura. «Lagartijillo», Fuentes, «Bombita».—Julio 27. Villamarta. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 28. Cuatro de Anastasio Martín y cuatro de Adalid. Fuentes, «Lagartijillo», «Bombita», «Machaquito».

1903. Julio 25. Cámara. Mazzantini, Fuentes, «Algabeño».—Julio 26. Pablo Romero. Mazzantini, Fuentes, «Algabeño».—Julio 27. Miura. Fuentes, «Algabeño», «Lagartijo».—Julio 28. Anastasio Martín. Mazzantini, Fuentes, «Lagartijo».

1904. Julio 24. Veragua. Mazzantini, Fuentes, «Bombita Chico».—Julio 25. Hernández. Fuentes, «Bombita Chico», «Gallito».—Julio 26. Miura. Fuentes, «Bombita Chico», «Gallito».—Julio 26. Miura.



## Las renombradas corridas de la Feria valenciana

Fuentes, «Bombita Chico», «Gallito».—Julio 27. Pablo Romero. Mazzantini, Fuentes, «Bombita Chico», «Gallito».—Julio 31. Félix Gómez y Bicincito. «Chicuelo», «Lagartijillo Chico», «Valenciano».

1905. Julio 23. Arribas y Pablo Romero. Fuentes, «Algabeño», «Conejito».—Julio 24. Miura. Fuentes, «Algabeño», «Valenciano».—Julio 25. Saltillo. Fuentes, «Lagartijo», «Gallito».—Julio 26. Arribas. Fuentes, «Algabeño», «Lagartijo», «Gallito».—Julio 31. Conradi. «Minuto», «Conejito», Pastor, «Valenciano».

1906. Julio 25. Miura. Fuentes, «Lagartijo», «Valenciano».—Julio 28. Pablo Romero. Fuentes «Bombita», «Machaquito».—Julio 29. Veragua. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 30. cinco de Anastasio Martín y cuatro de Arribas. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».

1907. Julio 25. Concha y Sierra. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 26. Pablo Romero. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 27. Miura. Fuentes, «Bombita», «Machaquito».—Julio 28. Arribas. Fuentes, «Bombita», «Machaquito», «Valenciano».

1908. Julio 25. Pablo Romero. «Algabeño», «Lagartijo», «Bombita III».—Julio 26. Miura. «Algabeño», «Moreno de Alcalá», «Bombita III».—Julio 30. Guadalest. «Bombita», «Machaquito», «Gallito».—Julio 31. Concha y Sierra y Campos Varela. «Bombita», «Machaquito», «Gallito», «Regaterín».

1909. Julio 25. Concha y Sierra. «Bombita», «Cocherito», Bienvenida.—Julio 26. Campos Varela. «Bombita», «Cocherito», «Bombita III».—Julio 27. Miura. «Bombita», «Cocherito», «Bombita III».—Julio 28. siete de Guadalest y uno de Concha y Sierra. «Bombita», «Cocherito», Bienvenida, «Bombita III».

1910. Julio 24. Pablo Romero. «Machaquito», «Gallito», Gaona.—Julio 25. Campos Varela. «Machaquito», «Gallito», «Bombita Chico».—Julio 26.



Miura. «Machaquito», «Gallito», Gaona.—Julio 27. Guadalest. «Machaquito», «Gallito», «Pepete», «Bombita Chico».

1911. Julio 23. Parladé. Fuentes, «Gallito», «Flores».—Julio 25. Martínez. «Machaquito», Pastor, «Gallito».—Julio 26. Concha y Sierra. «Machaquito», Pastor, «Gallito».—Julio 27. Miura. «Machaquito», Pastor, «Gallito».—Julio 28. Guadalest. «Machaquito», Pastor, «Gallito», «Flores».

1912. Julio 24. Pablo Romero. Pastor, «Gallito», «Valenciano».—Julio 25. Gregorio Campos. Pastor, «Gallito», Gaona.—Julio 26. Miura. Pastor, «Gallito», Gaona.—Julio 27. Veragua. Pastor, «Gallito», «Valenciano», «Flores».

1913. Julio 24. Campos Varela. «Gallo», «Gallito», «Limeño».—Julio 25. Saltillo. «Bombita», «Machaquito», «Joselito».—Julio 26. Pablo Romero. «Bombita», «Machaquito», «Bombita III».—Julio 27. Guadalest. «Machaquito», «Gallo», «Joselito», «Limeño».—Julio 28. Miura. «Bombita», «Machaquito», «Gallo».—Julio 29. Concha y Sierra. «Bombita», «Gallo», «Bombita III», «Joselito».

1914. Julio 25. Pablo Romero. «Gallo», «Flores», Paco Madrid.—Julio 26. Siete de Veragua y uno de Medina Garvey. «Bombita», «Mancolete», «Flores», Madrid.—Julio 27. Murube. «Gallo», «Bombita», Belmonte.—Julio 28. Santa Coloma. «Gallo», «Bombita», Belmonte.—Julio 29. Miura. «Gallo», Posada, Belmonte.—Julio 30. Martínez. «Gallo», «Bombita», Posada, Belmonte. (El «Bombita» que se refiere es Manuel Torres, «Bombita III».)

1915. Julio 24. Murube. «Gallo», «Gallito», Belmonte.—Julio 25. Contreras. «Gallo», «Gallito», Belmonte.—Julio 26. Pablo Romero. «Gallo», «Gallito», Belmonte.—Julio 27. Miura. «Gallo», «Gallito», Belmonte.—Julio 28. Cuatro de Conradi y cuatro de Flores Iñiguez. «Gallo», «Gallito», Belmonte, «Salari II».

1916. Julio 25. Concha y Sierra. Pastor, Gaona, «Joselito».—Julio 26. Pérez de la Concha. Pastor,

«Gallo», «Joselito».—Julio 27. Gamero Cívico. Pastor, «Gallo», «Joselito».—Julio 28. Miura. Pastor, «Gallo», «Joselito».—Julio 29. Pablo Romero. «Gallo», Gaona, «Joselito».—Julio 30. Concha y Sierra. «Gallo», Gaona, «Joselito», Paco Madrid.

1917. Julio 25. De Federico. «Gallo», «Joselito», Belmonte.—Julio 26. Concha y Sierra. «Gallo», «Joselito», Belmonte, «Salari II».—Julio 27. Miura. «Flores», «Joselito», Belmonte.—Julio 28. Pablo Romero. «Gallo», «Joselito», Belmonte.—Julio 29. Hernández. «Gallo», «Flores», «Joselito», Belmonte.

1948. Julio 24. Cinco de Galache, uno de Clairac, cuatro de Alipio Pérez Sanchón y dos de A. Fernández. «Parrita», Paco Muñoz, Antonio Caro, Pepe Luis Vázquez, «Choni», «Parrita».—Julio 26. Cuatro de F. Bartolomé, cuatro de Buendía. «Choni», «Parrita», Antonio Caro, Llorente.—Julio 27. Miura. «Choni», Llorente.—Julio 28. Siete de A. Fernández, uno de Calderón. Pepe Luis Vázquez, «Choni», Paco Muñoz, Antonio Caro.—Julio 29. Domecq. Pepe Luis Vázquez, Llorente, Muñoz.

1949. Julio 25. Domecq. «Choni», «Parrita», A. Caro, Martorell.—Julio 26. Galache. «Parrita», «Rovira», Manolo González.—Julio 27. Miura. «Rovira», González, Martorell.—Julio 28. Bartolomé, «Choni», A. Caro, González. Se dieron cinco novilladas con estos carteles: Julio 23. Albaserrada. Aparicio, «Litri».—Julio 24. Antonio de la Coba. «Calerito», «Litri», Posada, Peralta.—Julio 29. Ruiseñada. «Litri», Aparicio, Vera.—Julio 30. Bohórquez. «Calerito», Aparicio, Ordóñez.—Julio 31. Urquijo. Aparicio, «Litri».

JULIO IRIBARREN



## VALENCIA TAURINA

## El Dr. Serra lleva treinta y siete años



Serra atiende a «Manolito» en un sanatorio valenciano de la lesión sufrida en la corrida de la Magdalena, de Castellón, del año 1944



«Litri», el famoso torero onubense, es visitado por el ilustre cirujano

PARA bien de la Humanidad, y en el caso concreto de lo taurino, el doctor Serra es una personalidad relevante. Treinta y siete años lleva manejando el bisturí con mano experta, entre lagunas de sangre de famosos y modestos lidiadores. A este prócer de la traumatología se le conoce en este vergel mediterráneo, y en el mundo taurino en general, por don Paco Serra —su popularidad le ha creado esta familiar manera de denominarle—, determinación que don Paco, con su sonrisa permanente, acepta complacido.

Le hemos visitado, a fin de que nos entregara un trabajo científico-literario con destino a una publicación relacionada con la Fiesta Nacional. Entonces, y nada extraño, la conversación gira bruscamente, con tendencia a obtener de este cerebro privilegiado algún detalle de la gran pieza anecdótica de que ha sido intérprete el ilustre cirujano.

Vencida esa resistencia, que se asienta sobre los firmes pilares de la modestia, dice:

—Pues sí; la vida social es pródiga en contrastes, en paradojas. Por eso en las situaciones más serias, quizá dramáticas, brota espontáneamente el hecho o la palabra que borra el ceño fruncido y hace aparecer a nuestros labios la sonrisa. Así sucedió, entre muchas más, en las siguientes ocasiones: Ingresó en la enfermería un picador que si la memoria no me es infiel, era conocido por el «alias» de «Caldera». Reconocido, le apreció una herida penetrante en cavidad abdominal y shock traumático. Se le practicó una laparatomía exploradora. Pronóstico gravísimo. Ordené se le administraran los Santos Oleos.

### «¡Me muero!»

Quedó hospitalizado en la enfermería. Ya de madrugada, acudí a visitarle, pues su estado me inspiraba serios temores. La habitación, casi en penumbra, soledad y profundo silencio. Tomé el pulso al herido, y en este momento entreabrió los párpados, haciendo un gesto en el que me solicitaba que me acercara a su rostro. Creí que me iba a decir casi un secreto de confesión, con la confianza de un moribundo, de que se cumpliera algún último deseo suyo, y así fué:

—Don Paco —me preguntó—, ¿qué hora es?

—Muy tarde —le respondí—; ya es de madrugada.

—¡Don Paco, me muero!

Le prodigué unas frases de ánimo y consuelo, e insistí:

—¡Don Paco, me estoy muriendo... de hambre; tan tarde y nadie se ha preocupado de traerme la cena!

En otra ocasión, y también otro picador —era la época en que todavía frecuentaban los picadores las enfermerías—, otro picador, como le decía, conocido por el pseudónimo de «Verdad», yacía postrado en la cama de operaciones, sufriendo una intensa conmoción cerebral, a consecuencia de una caída de esas que se llamaban de «latiguillos». Fué recuperando el sentido; pero en aquellos instantes, acompañándolo de frecuentes flexiones de brazos y llevándose ambas manos con insistencia a la cabeza, aunque continuaba sin abrir los ojos. Alarmado por aquel extraño síntoma, y coincidiendo con que recuperaba su conciencia, le interrogué:

—¿Qué siente? ¿Qué nota usted?

—Como notar, nada; lo que siento es haber perdido el sombrero, que lo estrenaba hoy y todavía no lo he pagado.



Serra con su amigo el conde de la Corte, presencia en el callejón la lidia de una corrida del acreditado ganadero

Benlliure entrega al doctor Serra, para su esposa, a través de una niñecita del genio de la escultura, un ramo de flores. Esta fué la última vez que presenció don Mariano una corrida en su tierra natal



### Un espontáneo

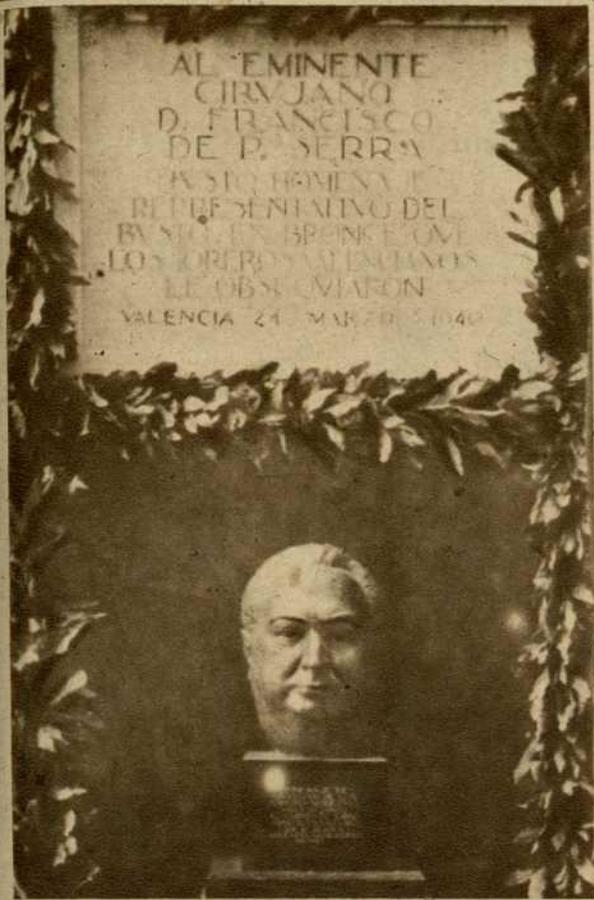
El doctor sigue el relato; para terminar, me cuenta lo que una tarde sucedió, como en otras tantas. Sonaron los clarines y timbales, brindó el matador, pero no llegó a enfrentarse con el toro. Un espontáneo había saltado al ruedo con un trapo rojo y un palo, yendo precipitadamente en busca de la fiera. Alaridos de terror de las mujeres en los tendidos, persecución del intruso por subalternos de las cuadrillas, quiebros, sesgos del espontáneo y el toro que se arranca. El desconocido que se para, aguanta heroicamente y le da un espeluznante pase con el andrajo que agitaba su mano izquierda. El toro insiste, buscando su presa, y se repite la suerte. El público pasa instantáneamente del terror a la emoción que le hace sentir aquel malabarista de la muerte, y al fin, lo inevitable: aquel muchacho, prendido en las astas del toro, es campaneado y arrojado después violentamente al suelo, de donde es recogido por las asistencias y trasladado rápidamente a la enfermería.

Susto, emoción y cogida. Plato fuerte y sabroso para la «afición». Afortunadamente, sólo son varias contusiones las que sufre el espontáneo.

De la cama de operaciones, a la cárcel. A la puerta de la sala de curas los agentes de la autoridad se incautan del presunto astro.

Este, casi un niño, llora y ríe al mismo tiempo. Le interrogo curiosamente por conocer el estado de su alma, y me contesta:

# El frente del equipo quirúrgico de la enfermería de la Plaza de Toros de Valencia



Busto entregado al cirujano y lápida descubierta en la Plaza de Toros en homenaje de los toreros modestos

—Lloro de pena por el disgusto que tendrá mi pobre madre cuando se entere, y lloro de alegría porque he toreado a gusto y he oído los aplausos del público.

El agente invita al torerillo a que le siga, y éste, dirigiéndose a mí, me dice:

—Don Paco, esta escena quizá se repita algún día; pero este señor —se refería al agente— me tratará de manera distinta.

Pasó el tiempo. Lleno en la Plaza, éxito de la figura; as de la torería, base del cartel, accidente desgraciado, y el ídolo; en la enfermería. Sí; era aquél, como habréis supuesto, el espontáneo, y por esos azares del Destino, también el agente aquél le esperaba a la puerta de la enfermería; pero para separar al gentío abriendo paso, a fin de que el triunfador subiera al coche, pues sus lesiones, afortunadamente, no tenían importancia, y entonces me dijo el torero:

—Don Paco, se cumplió mi profecía, ya ve usted que este señor me trata de manera muy diferente.

—¿Quién fué el intérprete de esta anécdota —le dije—, doctor?

Y me responde:

—Me reservo el nombre del torero; y si algún lector in-

trigado y curioso pretendiera saber quién fué, le invito a que me escriba y tendré el gusto de revelárselo. Así terminó mi primera entrevista con don Paco.

## Unos servicios bien montados

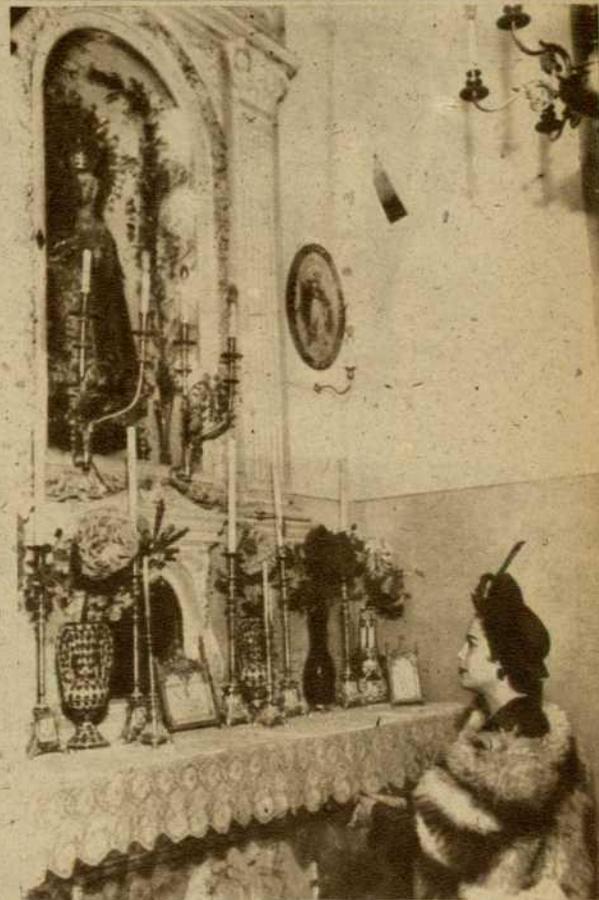
Días después, regresaba de Barcelona a este lugar de la Mancha, donde nací y resido. Hice un alto en Valencia, con la sola finalidad de saludar al médico de su Plaza de Toros. Era domingo, e intuí que donde mejor podría verle sería en la enfermería.

A la puerta del establecimiento sanitario ya estaba don Paco departiendo amablemente con sus ayudantes. Poco después llegaron unos amigos, de paso por la tierra del Cid, y deseosos, como el cronista, de conocer los magníficos servicios sanitarios del coso valenciano.

Se compone un grupo que, capitaneado por el insigne facultativo, desembocó en la hermosa, pero sencilla, capilla, en cuya hornacina está expuesta la Virgen de los Toreros, la Macarena, Nuestra Señora de la Esperanza —con cuadros a los lados del Patrón y de la Patrona de Valencia, San Vicente Ferrer y Nuestra Señora de los Desamparados—, y bajo cuyo manto protector se acogen,



Una de las últimas intervenciones del doctor Serra en esta temporada. Practica la primera cura a Abao, que sufre una grave cornada

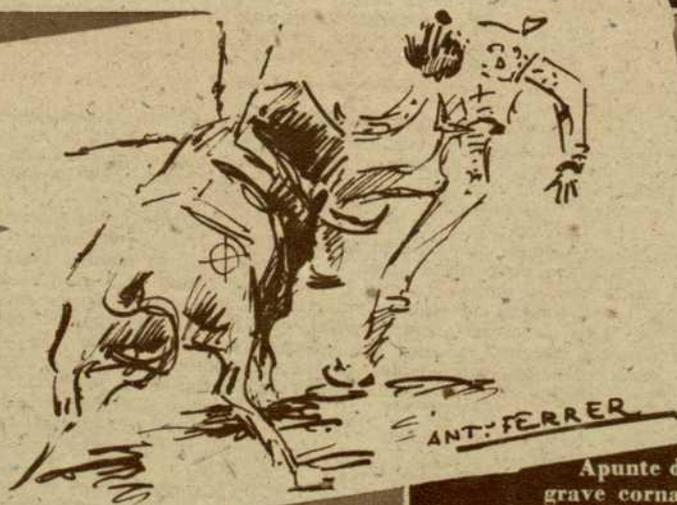


Maty Mont, notable artista, reza en la capilla de la enfermería por sus compañeros, los artistas toreros

antes de su actuación, los lidiadores. Luego caminamos por el centro de la sala de curas de urgencia que comunica con el magnífico quirófano, recientemente restaurado, como también las restantes dependencias anejas, sala de hospitalización con siete camas, gabinete de esterilización y otras, todo dotado de moderno material e instrumental, conjunto que, dentro de la seriedad y respeto que ofrece, sirve de estímulo a los diestros que marchan confiados a la arena, tras encomendar su alma a la Virgen, para que si son remitidos a las manos de este cirujano de garantía, ponga en su labor una vez más su habitual destreza.

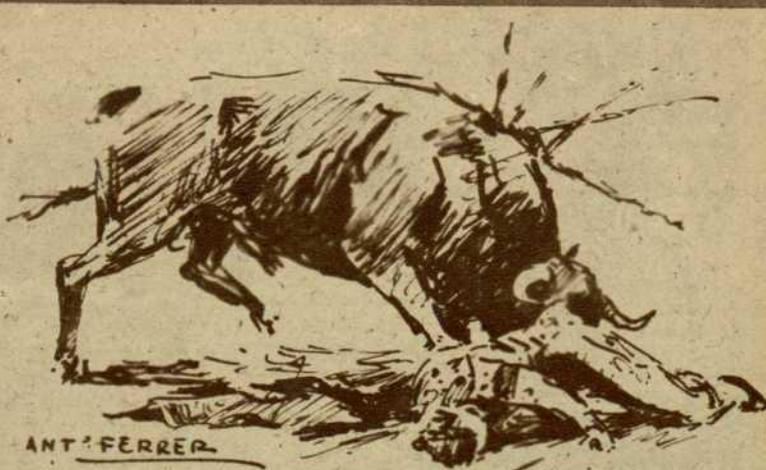
Se acerca la hora de la corrida. A la puerta de la enfermería, el grupo se deshace. Por el centro, don Paco, en dirección al burladero de servicio, y hacia la derecha, el reportero, sin timón, ensimismado, para después irse centrando, ya entre la abigarrada multitud, y ocupar un tendedo, sin más notas que las descriptivas explicaciones del jefe del Equipo Quirúrgico visitado, con el fin de aquí, en el Albacete de mis amores, volcarlas en las cuartillas, con pretensión de que sean el vehículo que las traslade a las máquinas encargadas de su difusión.

JUAN MOLINA



La cogida del novillero Abao

Apunte del natural de la grave cornada sufrida por «Rafaelillo» en una de las corridas falleras de Valencia (Fotos Vidal y Finezas y apuntes del natural de Antonio Ferrer)

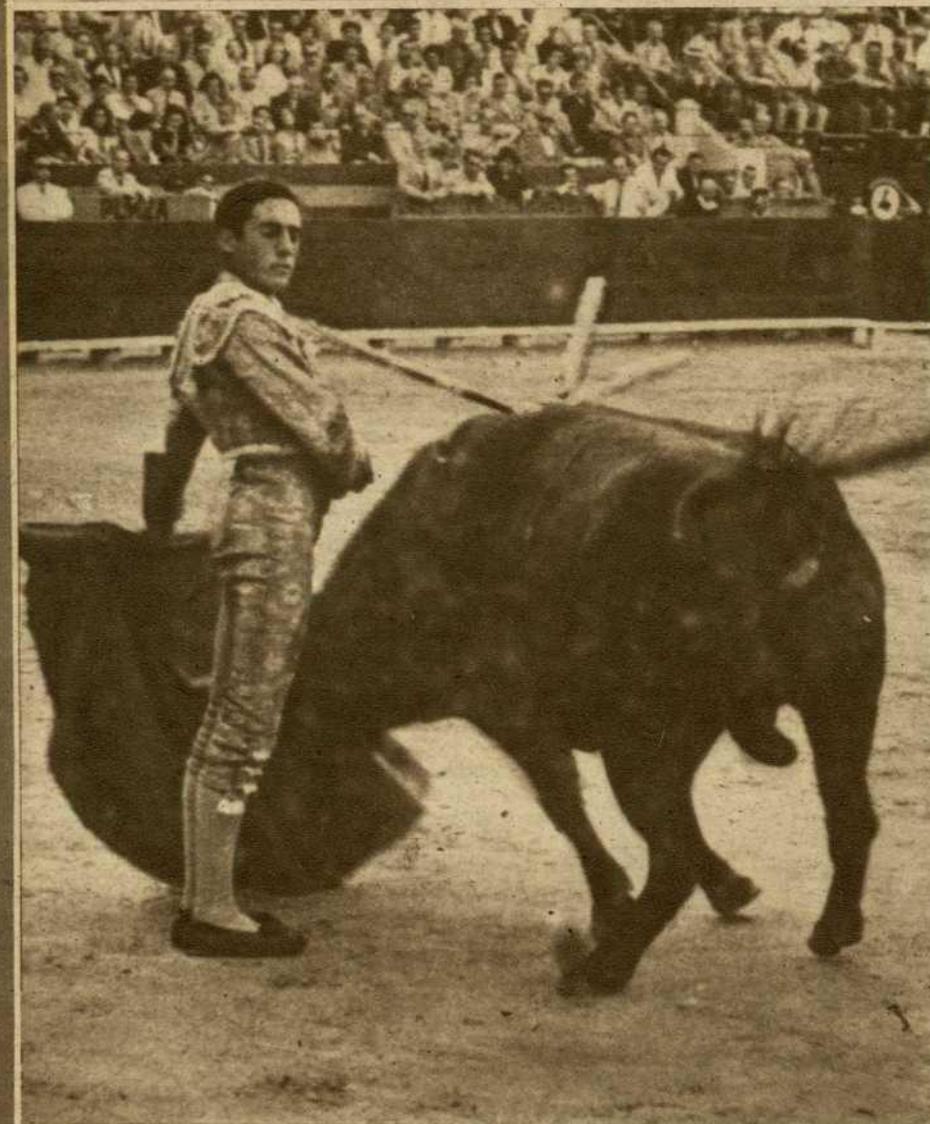


# LA FERIA DE VALENCIA

Lunes, día 24: Julio Aparicio, "Litri" y Dámaso Gómez con reses de don Manuel González "Litri" y Dámaso Gómez salieron en hombros



Aparicio en un desplante ante el primer novillo



Dámaso Gómez muleteando a su primero, del que le concedieron las orejas



El primer espontáneo de la tarde, en el segundo novillo



(De nuestro corresponsal)

"Litri" en uno de sus alardes: pasar al natural con la izquierda mirando al tendido



Una mujer y un abanico en la primera corrida de la Feria valenciana

ESTA Feria valenciana de 1950 pasará a la historia como la feria de las novilladas. No hay precedentes, en la misma, de un caso como éste. El toreo es así. Nosotros, juzgando las cosas con imparcialidad, pensamos, al hacerse público las combinaciones, que una Feria montada sólo con Aparicio y "Litri", aunque éstos sean la máxima atracción taurina, podía ser arriesgado por dos conceptos principales. Primero, porque a cualquiera de esos dos diestros podía ocurrirle un percance que le imposibilitase actuar en la Feria, y segundo, porque las seis novilladas ofrecían muy poca variación y podrían cansar a los aficionados, máxime cuando tanto a uno como a otro se les ha prodigado mucho en nuestro ruedo.

Con esto no queremos decir que las combinaciones no gustasen; únicamente apuntamos el hecho de que, montadas en la forma que estaban, podían crear una papeleta a la Empresa valenciana.

En la primera novillada no fué a la Plaza todo el público que hacía esperar la combinación, que para esta Plaza era la más interesante de las cinco en que actúan tres matadores, pues Dámaso Gómez, en su anterior actuación, había obtenido un triunfo grande con corte de orejas y salida triunfal. En la sombra hubo lleno casi completo, flojeando algo la entrada en el sol.

El resultado artístico del festejo fué brillante, consiguiendo trofeos "Litri" y Dámaso Gómez, que salieron en hombros al final de la corrida.

Aparicio pudo cortar algún trofeo en su primer novillo. De ello le privó su poca suerte con la espada, ya que la faena fué magnífica, acompañada por las ovaciones y la música. En su segundo, que fué el más difícil de los seis, estuvo inteligente.

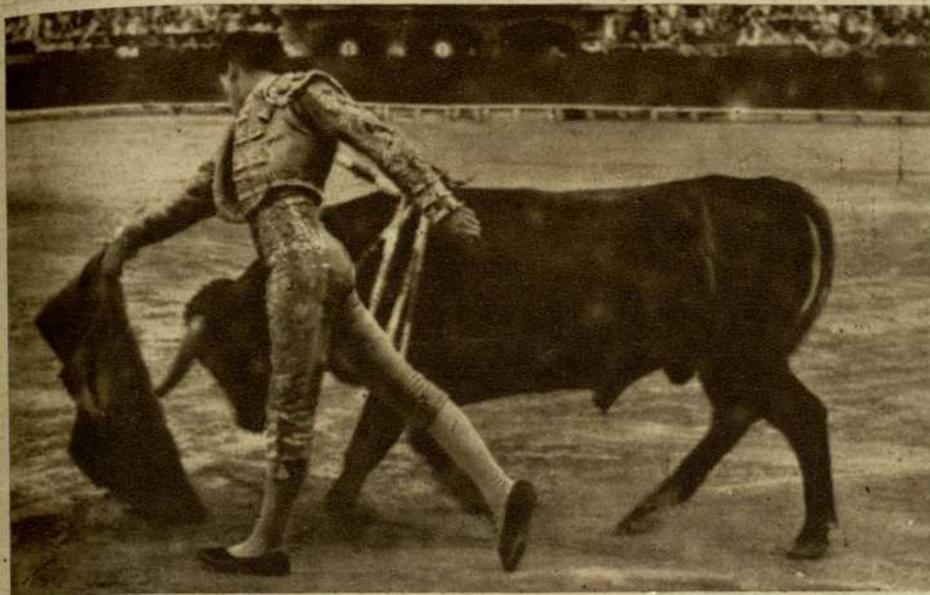
"Litri", con su primer novillo, que llegó excesivamente aplomado a la muleta, derrochó voluntad y valor, consiguiendo, a fuerza de pisar un terreno comprometidísimo, naturales emocionantes que se aplaudieron y obligaron a que la música sonase en su honor. Con la espada estuvo desafortunado y se enfió el éxito. Cuando el bicho rodó de una soberbia estocada, la Plaza se cubrió de pañuelos, concediéndosele a "Litri" las dos orejas, el rabo y una pata del bicho.

Dámaso Gómez repitió el triunfo obtenido en su anterior actuación. A sus dos enemigos los toréó con mucho arte y personalidad, dando muleta en redondo, describiendo un

# EN 1950: Novilladas

Martes, día 25: Julio Aparicio, "Litri" y Félix Guillén con novillos de Samuel Hermanos

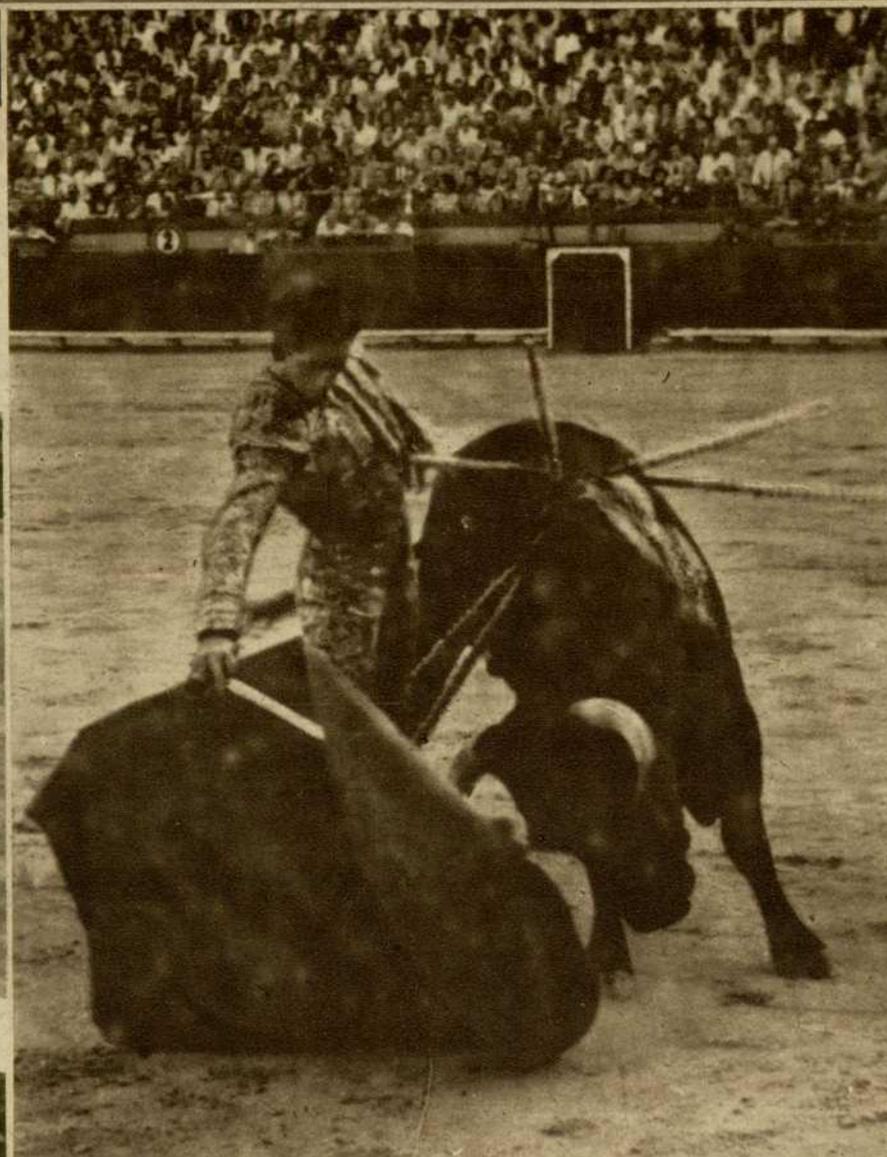
Los tres diestros consiguieron trofeos



Aparicio en su primero, en el que logró trofeos



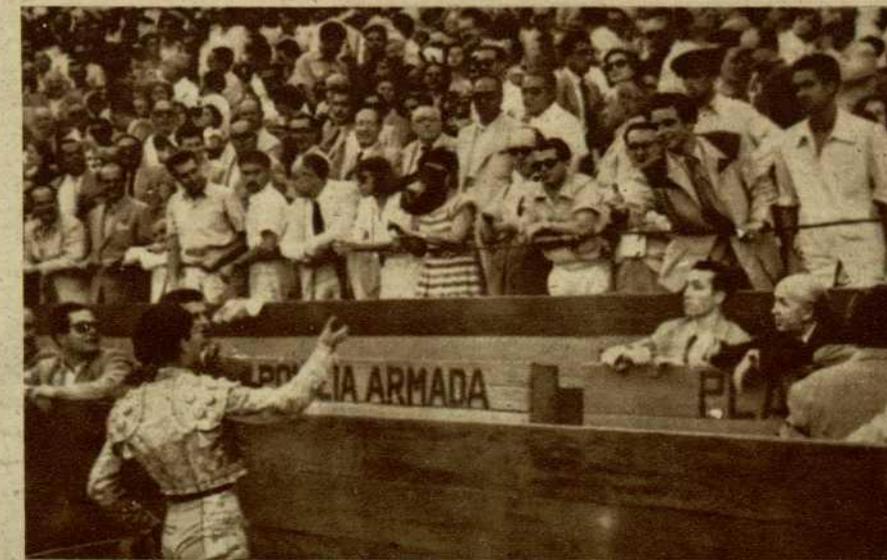
«Litri» haciendo el «teléfono»



Félix Guillén en su primero



El sexto novillo fué devuelto al corral porque cojebaba visiblemente (Fotos Vidal)



Félix Guillén brinda la muerte de su primer novillo a sus compañeros los novilleros «El Príncipe Gitano» y Honrubia

circuló casi completo, que provocaron el entusiasmo de los espectadores. Cortó las dos orejas del primero y una oreja del segundo. Con el capote toreó con mucha elegancia por verónicas y en un quite por gaoneras.

En los dos aspectos —en el artístico y en el económico— fué mejor la segunda novillada de Feria que la primera. La Plaza registró un lleno casi completo, y los tres diestros consiguieron trofeos.

Se lidiaron cinco novillos de Samuel Hermanos, y uno de Hidalgo Hermanos, lidiado en sustitución de uno de Samuel, que fué protestado por cojo y retirado al corral. El ganado de Samuel Hermanos estuvo magníficamente presentado, no ofreciendo dificultades para la lidia. Todos embistieron con suavidad, a excepción del quinto, que llegó algo incierto al último tercio.

Aparicio alcanzó en esta corrida un triunfo completo. En su primero llevó a cabo una lucida faena, de la que sobresalieron derechos, naturales ligados con el pase de pecho y otros pases de adorno, todo ello al compás de la música y entre aplausos. En su segundo entusiasmo al público con su toreo inteligente y artístico. Intercaló pases de todas las marcas, manoleínas a la inversa y desplantes. Puso remate a la faena de una magnífica estocada, y se le concedieron las dos orejas, rabo y pata.

"Litri" ejecutó en su primero una faena valiente y artística. Entró por dos veces a matar y descabelló a la primera. Fué ovacionado y se le concedió la oreja. A su segundo, a fuerza de porfiarle, le sacó un partido insospechado, dando algunos naturales con mucho dominio y valor. A continuación dió manoleínas y molinetes, que terminaron de caldear el ambiente. Pinchó cuatro veces y descabelló a la primera. Fué muy aplaudido y saludó desde el tercio.

Félix Guillén cumplió con voluntad su cometido. Mató de una gran estocada, se le concedió la oreja y fué obligado a dar la vuelta al anillo. En el último de la tarde —el de Hidalgo Hermanos— empezó desconfiado; pero como el novillo embestia muy bien por el pitón derecho, el diestro se hizo el ánimo y realizó una faena valiente. Mató de otra estocada y de nuevo se le concedió una oreja.

J. LL.

## Don Cenobio González habla de los problemas del empresario taurino en Méjico

MUCHAS veces ha desempeñado Antonio Pardo el papel de introductor de aficionados en esta página de EL RUEDO, cuando de extranjeros se ha tratado, así que no me produjo la menor extrañeza, al llegar al hotel donde ha vivido en Madrid don Cenobio González, el encontrármelo allí en compañía del empresario mejicano y de las esposas de los dos. De esta manera la presentación resultó fácil y quedaron limados los pequeños escollos de la conversación que se inicia. Las dos señoras se fueron de compras y don Cenobio González empezó a contarme sus impresiones.

—Hace mucho tiempo que tenemos mi mujer y yo la ilusión de un viaje a Europa y de una visita a España, y hemos aprovechado —como tantísimos americanos que han hecho correr el dólar por los países europeos durante estos meses— la coyuntura del Año Santo para venir. Una vez en Europa no era cosa de limitarse a viajar por Italia.

—¿Conocían España?

—No, es éste nuestro primer viaje a Europa. Y por España, principalmente, sentíamos una gran curiosidad y mucho interés. Como empresario de la Plaza de Guadalajara, y como aficionado a los toros desde siempre, el ambiente taurino de aquí era para mí un atractivo muy grande.

—¿Y no ha sido ningún motivo profesional el que le ha traído a España, además de su interés por conocer nuestro país?

—¿Profesional? No. Yo soy abogado y notario.

—Me refiero a su profesionalidad taurina, como empresario de la Plaza de Guadalajara.

—No, tampoco.

—Es que cada vez que viene alguien de Méjico que tiene relación con la Fiesta, pensamos en el pleito. ¿Qué opina sobre esto?

—Pues que sería, según mi entender, muy conveniente que se reanudara el intercambio de toreros entre los dos países. La rivalidad es un estímulo y creo que hoy aquí haría falta, porque así como entre los novilleros hay pasión y competencia, los matadores de toros están un poco apagados por falta de ella. Y en cuanto a los toreros mejicanos, es para ellos muy provechoso el venir a España y torear estos toros, con los que se pueden hacer filigranas.

—¿Qué les pasa a los toros mejicanos?

—Que no son de tan pura casta como los de aquí. Allí no se puede citar a un toro a siete u ocho metros de distancia, como hace aquí el "Litri", por ejemplo, porque no se arranca. Por lo que he dicho antes, para un torero mejicano es una buena experiencia el enfrentarse con toros españoles.

—¿Cómo ve usted el momento taurino actual en su país?

—No lo veo con demasiado optimismo.

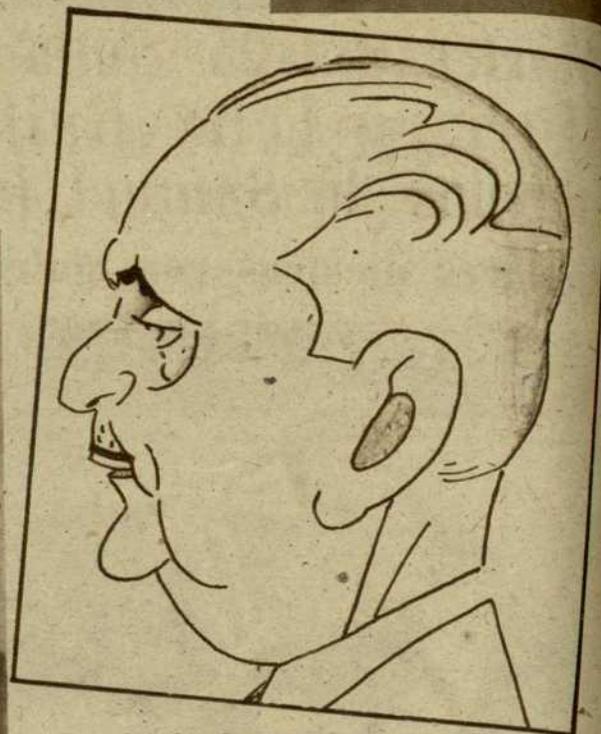
—Bueno, los empresarios siempre dicen igual. ¿Qué motivos de queja tiene usted?

—Puede que tenga usted razón y que en realidad no tenga ningún motivo de queja. Pero es que durante la época de "Manolete" vi llenos tan



Don Cenobio González, visto por nuestro caricaturista Savoi

El licenciado don Cenobio González, empresario de la Plaza de Toros de Guadalajara (Estado de Jalisco, Méjico)



enormes, tan fantásticos, que ya todo me parece poco al hacer comparaciones.

—¿Cuántas corridas se celebran allí durante el año?

—Pues en la ciudad de Méjico empiezan en abril las novilladas y duran hasta octubre, que es cuando dan comienzo las corridas. Pero en provincias es distinto. En Jalisco empiezan las corridas en diciembre o enero. Además, no ocurre como aquí, que hay corridas entre semana. Allí se celebran sólo de domingo a domingo.

—¿Tiene muchos problemas su actividad como empresario de la Plaza de Guadalajara?

—Sí, porque cuando los toreros están contratados en Méjico, no torear en otra parte, y, claro, por el nombre que les da, todos prefieren contratarse en Méjico que en las ciudades de provincias, así que nos cuesta mucho trabajo conseguir a las primeras figuras para nuestros carteles. Allí, donde más dinero gana un torero, es en las ciudades fronterizas, donde les pagan en dólares y además no escatiman, y, sin embargo, todos prefieren otras Plazas donde obtener más lucimiento. A las de las ciudades fronterizas acuden muchos "gringos", gente que poco o nada sabe de toros, y que lo que más les divierte es que el toro salte al callejón y que ocurran cosas disparatadas, y son incapaces, en cambio, de apreciar una buena faena.

—¿Cómo reacciona en los toros el público mejicano?

—Desde luego con mucho más calor y entusiasmo que aquí. Están permitidas toda clase de manifestaciones, y el público de la Plaza resulta hasta un seguro termómetro político en ocasiones: cuando hace su aparición entre la multitud algún personaje, las simpatías o antipatías de que disfruta se manifiestan en seguida.

—¿Tiene buena aceptación la presencia femenina en los ruedos de Méjico?

—En la mayoría de los casos el público mete con ellas y hacen alusiones a la cocina, a los calcetines de padres, maridos y hermanos. Pero hay una mujer a la que se adora, sobre todo en Guadalajara, y es Conchita Cintrón. A la admiración por ella es tanta que algún día el torero de Jalisco ha llegado a hablar, al llegar los rumores de que Conchita se casaba, de montar su caballo y raptarla de los brazos del futuro marido.

—Ahora, para terminar, hablemos otra vez de usted. ¿Cómo se le ocurrió dedicarse a empresario taurino?

—Pues ya ve usted. Yo ejercía como notario en Guadalajara y me limitaba a ser aficionado a los toros. Hasta que a unos amigos y a mí me ocurrió, como pura broma, organizar corridas... Lo que empezó en broma, es hoy un negocio serio, en el que pongo mucho interés y me proporciona muchos dolores de cabeza.

—¿Qué ambiente hay en los medios taurinos mejicanos respecto a usted?

—Se me considera duro. Lo que aquí dirían un "hueso". Pero, por fortuna, tengo fama de ser serio y honrado. Jamás he dejado un compromiso sin cumplir.

PILAR YVARS



Cognac  
VIEJO 1870  
LA RIVA

# Muerte del ex matador de toros Manuel Muñoz, "Andaluz"

## VICENTE SEGURA LE DIO LA ALTERNATIVA EN MEJICO

Al tener noticias de la muerte del ex matador de toros Manuel Muñoz, "Andaluz", y ante los escasos datos que poseíamos del citado diestro, nacido en la ciudad de Chiclaña, fuimos a visitar al banderillero isleño José Ruiz, "Vaquerito", que vivió a las órdenes de "Andaluz" toda su campaña taurina en América. "Vaquerito" siente en sus postrimerias una afición sin límites, y nos habla de Manuel Mu-

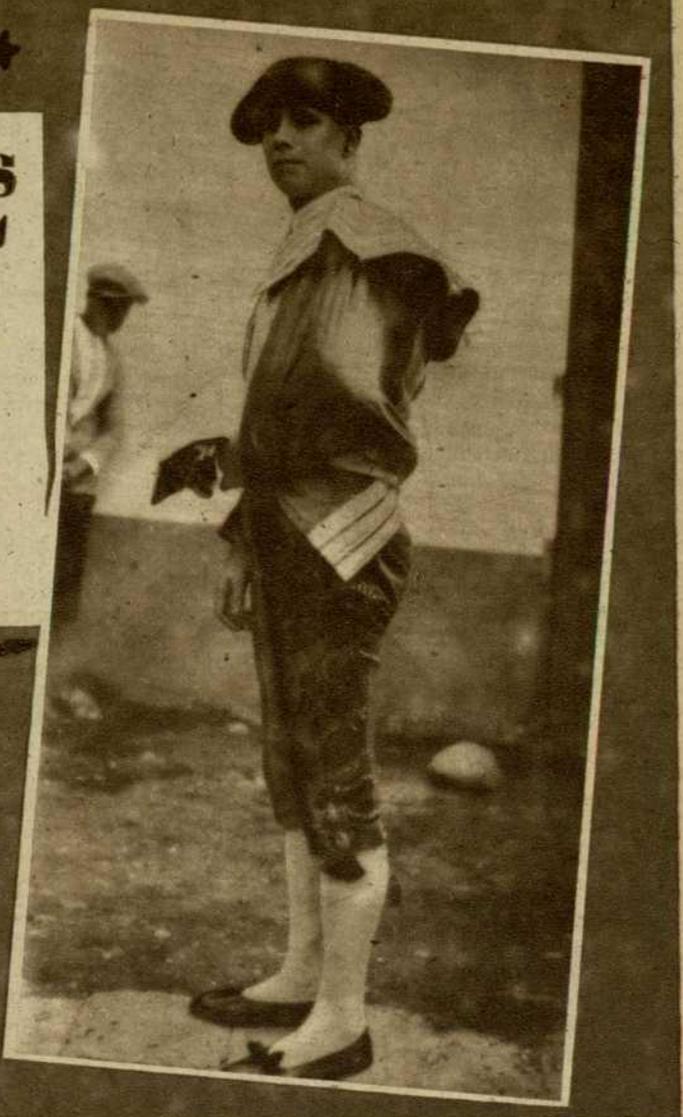
lla, con novillos de Collantes y Bustillos, alternando con Manuel Domínguez y Antonio Giráldez, "Jaqueta". Aunque dió la nota de valor, fué calificado de torpe. Ya en esta corrida usó el alias de "Chiclanero".

El 17 de julio de 1907 lidió en la Isla un enorme toro, con ocho años cumplidos, de nombre "Portugués", perteneciente a la ganadería de don José Fraile, que pesó, en canal, 484 kilos, y media de pitón a pitón un metro diecinueve centímetros. Resultó cogido al hacer un quite, y fué carado en la enfermería de una cornada en el muslo. Los médicos no pudieron evitar que volviera al ruedo para terminar con la vida de su enemigo, no sin antes ser nuevamente cogido y sufrir un puntazo en un costado.

Otra vez actuaba en la Plaza de San Fernando, en unión de Bernardo Muñoz, "Carnicerito", y un toro de parecidas características al anterior, le dió tan tremendo pisotón que le dejó en la arena el segundo dedo del pie derecho. Cuando los compañeros se acercaron para trasladarlo a la enfermería tuvieron que retroceder ante la actitud del "Chiclanero", que, con el estoque en la diestra, no permitió que le prestaran auxilios hasta que hubo matado aquella mole.

En vista de la poca fortuna que tenía en España marchó a Méjico, donde los aficionados eran menos exigentes, y con el alias de "Andaluz" consiguió, tanto en la capital como en los Estados, muchos éxitos por su indomable valor, llegando a tomar la alternativa de manos de Vicente Segura y permaneciendo en América por espacio de quince años.

Fué "Andaluz" un torero al que nunca entró el toreo en la cabeza, por lo que sufrió muchos percances graves, que nunca aminoraron su ex-



El banderillero José Ruiz, «Vaquerito», peón de confianza de «Andaluz» y que reside actualmente en San Fernando, y al que debemos algunos datos del torero de Chiclaña, «Andaluz», el infortunado matador que ha fallecido en un hospital de Cádiz



«Andaluz», convaleciente de la grave cornada que sufrió en la cara en la Plaza de toros de Mérida de Yucatán, el 23 de julio de 1922

traordinario valor. Su peón de confianza fué "Vaquerito", el cual le llevaba todos sus asuntos, porque Manuel Muñoz nunca supo leer ni escribir. Tenía un corazón que no le cabía en el pecho, y era el paño de lágrimas de todos los aficionados españoles que se encontraban en Méjico.

Cuando empezó a decaer su cartel en América volvió a España y toreó alguna que otra corrida en la provincia de Cádiz, hasta que se agotaron sus recursos y se colocó de peón de movimiento en el Arsenal de la Carraca en 1938.

Manuel Muñoz tuvo una afición a la vista, consistente en que las pestañas le salían hacia el globo del ojo, por lo que ha estado inútil estos últimos años, hasta que, viejo, pobre y olvidado de todos, ha dejado de existir en un hospital de Cádiz, próximo a cumplir los setenta años de edad.

FELIPE G. CANTALEJO



Manuel Muñoz, «Andaluz», haciendo el puntillo con la muleta en la mano, en un día de «chiclanero», en la Plaza de Guadalupe. Detrás de «Andaluz» van los banderilleros «Vaquerito» y «Herra»

no, por quien sentía un gran afecto y cariño. —Yo no puedo olvidar —dice "Vaquerito"—, la primera vez que fui a Méjico, lo bien que se portó conmigo. Apenas llegué, me instaló en la pensión San Felipe Neri, 48, donde paraban todos los toreros españoles, y a los quince días justos sali a banderillar con Curro Martín Vázquez, que toreaba en unión de Miguel Gallardo, quedando después fijo en la cuadrilla de Manuel.

Durante los años 1905, 6 y 7 era Manuel Muñoz el matador obligado del llamado toro del aguardiente en la Plaza de la Isla; unos tremendos toracos, con los cuatro "montones" en canal y descomunales pitones, a los que "El Bicho de la Tina", que así se apodaba entonces, los despatchaba con una temeridad asombrosa, aunque carente de arte y soltura.

El 28 de octubre de 1906 se presentó en Sevi-

### RELOJES SUIZOS



A PLAZOS Y CONTADO

LA CASA MAS ANTIGUA

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

PIDA CATALOGO GRATIS

COMERCIAL RELOJERA SUIZA

APARTADO N.º 66 - ZAMORA

El adverbio casi parece ser el signo que ha incluido en toda la vida —en sus treinta y nueve años de vida— de Antonio García Bustamante, natural de Madrid por la gracia de Dios —en esto no hubo casi—, y torero desde que vestía pantalón de colegial.

Porque pantalón corto vestía cuando me lo presentó su padrino de pila y de arte, nuestro veterano y querido compañero y amigo "Don Justo", allá por el año 1923 ó 24,

siendo Antonio chico de las Salesas, o para mayor claridad, empleado en una de las Secretarías de los Juzgados de Primera Instancia de Madrid.

A impulso de una decidida afición y poseedor de una bien definida personalidad artística, con la que hay que nacer, y bien orientado por la sapiencia taurina de "Don Justo", Antonio formó pareja con otro muchacho madrileño, de gran estilo y evidente valor, cuya única pega consistía en lo menguado de su talla: Pepito Fernández, más tarde buen fotógrafo de toros —como era lógico que fuese, por ser hijo del también veterano y popularísimo "Baldomero"— y hoy notable cameraman cinematográfico.

Compuesta la cuadrilla de "Niños madrileños", arrancaron a torear con éxito halagüeño, y recorriendo numerosas Plazas españolas y algunas del Midi francés, siempre en triunfo. Y cuando casi —¡el primer casi!— estaba consagrados y en condiciones de hacerse indispensables en los carteles de importancia, don Millán de Priego prohibió la actuación de los menores de dieciséis años en las Plazas de toros.

Disuelta la juvenil cuadrilla, Antonio, siempre bien llevado por "Don Justo", continuó torear en Francia. Y el año 1927, recién cumplidos los dieciséis años, tornó a unirse a Pepito, repitiendo uno y otro sus triunfos, hasta que, por distintas causas, hubieron de separarse definitivamente, iniciando poco después Antonio, el año 29, y muy en serio, su carrera taurina, en la cual, y esta vez sin casi, logró colocarse en el primer puesto de la novillería, a juzgar por el número de corridas toreadas los años 29, 30, 31 y parte del 32.

En este último año quiso despedirse como novillero del público madrileño, matando él sólo seis novillos.

Casi lo consiguió —segundo casi—, puesto que tenía los seis novillos y contaba con la expectación del público. Pero no hubo acuerdo con la Empresa, por lo cual todo quedó en proyecto, lo que relativa a Madrid, ya que "Maravilla" realizó su hombrada matando los seis novillos con éxito clamoroso en una Plaza del Sur de Francia.

Doctorado por Marcial en la Plaza santanderina, el 7 de agosto del 32, cortó las dos orejas y el rabo del toro de la alternativa. —"Hortelano", de A. P.—, lidiando con verdadera maestría de

Anecdótico nuevo de un viejo aficionado

## ANTONIO "MARAVILLA", casi posee la Cruz de Beneficencia

torero cuajado el último de la tarde, que fué un "angoso", con un centenar de sustos en cada pitón.

No vamos a seguir en detalle la primera trayectoria como matador de toros de Antonio García, "Maravilla". Diremos, eso sí, que no pudo ser más brillante, ni captar merecidamente más elogios de la crítica, ni ovaciones más fervorosas de los públicos. Ya casi era figura del toreo. El definitivo empujón en Madrid, y casi seguramente, hubiese sido el matador que cerrase la temporada con mayor número de corridas.

Pero en la corrida de Beneficencia del 33, un toro de Tovar cogió a Antonio en Madrid, hiriéndole muy gravemente.

(Esta fué la corrida a que me referí en una de mis anteriores anécdotas. Por las cogidas de "Maravilla", de Ortega y de Manolo Bienvenida, muy grave esta última, tuvo que matar siete toros Nicanor Villalta.)

Aunque en su reaparición se mostró tan valeroso y tan buen artista como antes de la cornada, su ascensión triunfalmente definitiva, se quedó en el casi, y Antonio se largó a tierras de América donde mantuvo y aun acrecentó su prestigio.

Pero ya no era el mismo cuando regresó a España. Este es un fenómeno del que me ocuparé en alguna ocasión, limitándome ahora a decir que lo he observado y comprobado en muchos toreros, incluso en el mejor de todos los tiempos... conocidos por mí: "Joselito". A su tiempo analizaré y trataré de demostrar el porqué de esta baja de valores de nuestros toreros cuando regresan de su primera excursión a América.

Ahora, repito lo ya dicho. Que Antonio, antes de ir a Caracas lo hacía todo bien siempre —siempre que podía, naturalmente—, pero desde que volvió lo hacía tan bien como antes, nada más que cuando quería. Y hemos de reconocer, con imparcialidad, que su expresión volitiva no tenía nada de pródiga. Se quedó, pues, en el casi, con lo que su cartel fué menguando, no siendo ajenas a este descenso —es de justicia consignarlo— las cornadas, no muchas, pero sí considerables, con que le obsequiaron las reses.

Y vamos con el casi que en la titular menciono. Aconteció la cosa en el madrileño y muy taurófilo pueblo de Chinchón, el 17 de agosto de 1930, es decir, cuando Antonio era novillero y estaba rabioso de palmas y en el plano más ascendente de su carrera.

Con motivo de las fiestas del mencionado pueblo, patrocinadas siempre por Marcial Lalanda,



Antonio García, «Maravilla»

heredero en tal prerrogativa, nada menos que de Salvador Sánchez, "Frascuero", se celebraba el encierro de los toros, uno de los cuales se desmandó y, metido por entre las calles, fué sembrando el pánico en el vecindario y causando varias víctimas, porque se trataba de un toro de verdad, que no tenía noción de las barberías ni había aguantado otra tierra sobre el lomo que la que él mismo, cuando escarbaba, se iba echando con las pesuñas.

Nuestro protagonista, que estaba descansando, se tiró de la cama al enterarse de lo que ocurría, y requiriendo estoque y muleta, se echó a la calle, hasta dar con el envalentonado animal, con el que se enfrentó, precisamente cuando arremetía contra un sorprendido y aterrorizado grupo, en el que había mujeres, ancianos y niños. "Maravilla" sujetó al toro con unos cuantos pases dominadores y de castigo, y tan pronto como se puso la res a reflexionar atacó Antonio con tantas ganas como redaños, y echó a rodar al maleante de un volapié por el hoyo de las agujas.

Seguramente el éxito de público que obtuvo el gran torero madrileño por aquella faena no fué superado por ningún otro de los tan bien ganados en su vida torera.

Fué todo el pueblo quien le aclamó por las calles y en la Plaza. Le besaban, le abrazaban y le estrujaban con exaltada emoción. El Ayuntamiento se reunió para felicitarle y agradecerle su acción benemérita. Y por iniciativa del Municipio, la Cruz de Beneficencia para el valiente torero.

Sobre la concesión no había lugar a dudas. Instruido el expediente, fué aprobado por el ministro de la Gobernación. Ya casi tenía en su poder la Cruz y se comenzaba a pensar en el popular banquete, en el cual el alcalde de Chinchón le entregaría la preciada insignia.

Pero... todo se quedó en el casi, porque en aquella trágica fecha dió España el traspies inicial de su derrumbamiento hacia el caos con la caída del siempre llorado general Primo de Rivera.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



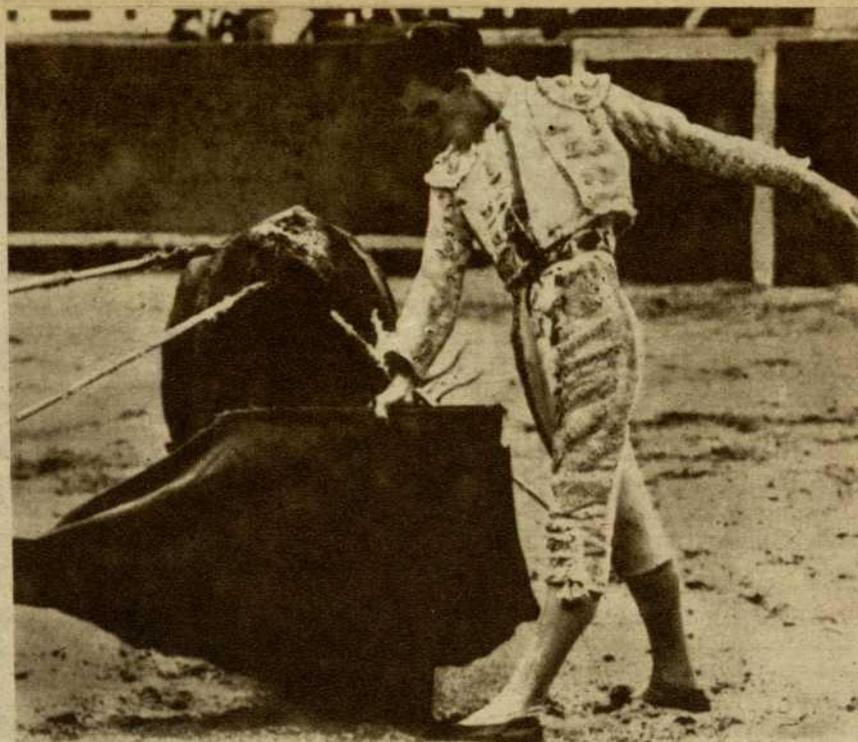
Marcial Lalanda

Una vista de Chinchón



LA NOVILLADA DEL DIA 16 DE JULIO EN MEJICO

Reses de Zotoluca para  
JAIME BOLAÑOS, ALFREDO  
HERNANDEZ, "EL PEYO", y  
HUMBERTO MORO

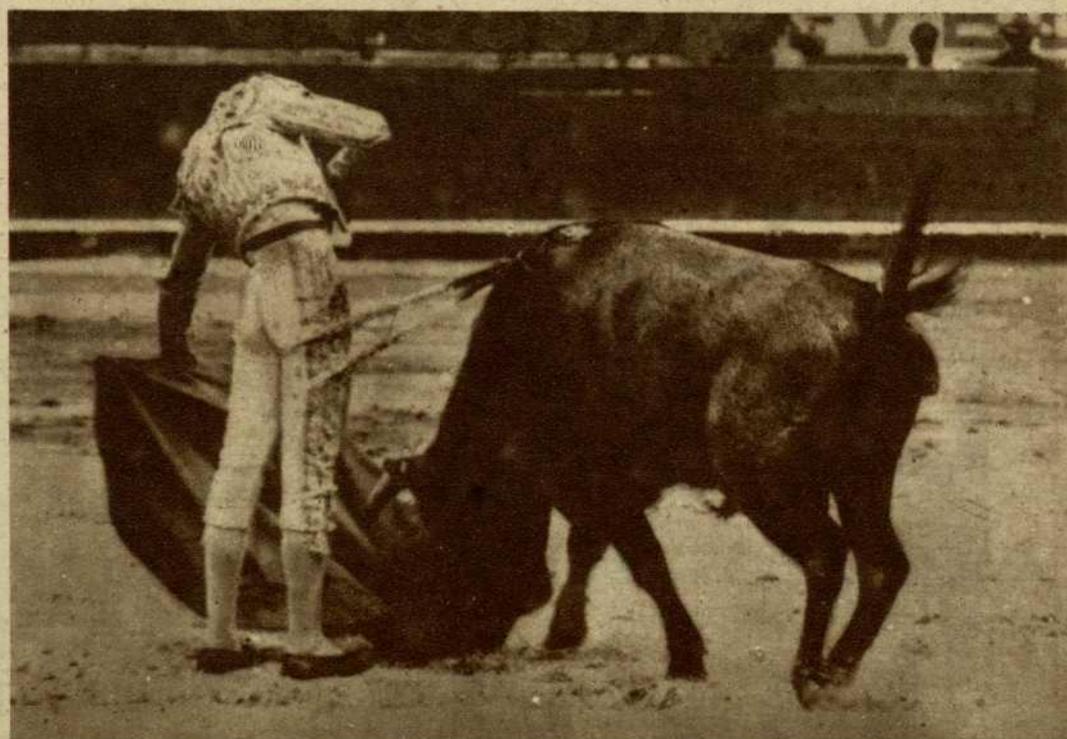


Humberto Moro en un muletazo que hizo que se recordase a Domingo Ortega (Fotos Cifra, exclusivas para EL RUEDO)



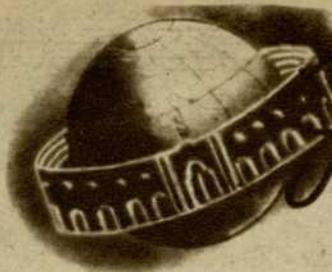
«El Peyo», en el suelo, y al quite, los banderilleros Liborio Ruiz y Pascual Navarro

La cara de Alfredo Hernández refleja el intenso miedo que pasó el muchacho



Un natural de Humberto Moro al novillo más bravo de la tarde

Jaime Bolaños fué el que mejor estuvo de los tres matadores



# Por los ruedos del

# MUNDO

## UNA NOVILLADA QUE ACABO EN EL MATADERO MUNICIPAL

El pasado día 19 se celebró en Almadén una novillada con reses de Vera Gamó y de Arias. El ganado de Arias resultó manso y pequeño. Agustín Boto, «Regaterín», palmas y pitos y ovación. Manuel Pizarro, «el Cano» no logró matar su lote. El público se echó al ruedo en el último novillo para encerrarlo. Los dos novillos que volvieron a los corrales fueron llevados al Matadero y sacrificados allí.

## COGIDA DE UN ESPONTANEO

En Figales (Valladolid) se lidiaron el pasado día 19 dos novillos de Villarreal. Manuel Lázaro, oreja y dos orejas y rabo. Durante la corrida se arrojó al ruedo el espontáneo Victoriano Rodríguez, que sufrió fractura del fémur.

## CORRIDAS DE TOROS EN ROMA, MILAN Y TURIN

El empresario italiano Stéfano di Menti ha manifestado en San Sebastián que tiene el correspondiente permiso de las autoridades italianas para montar espectáculos taurinos durante el mes de septiembre. Comprará ganado salmantino, y contratará toreros españoles y americanos. Dos de las corridas se celebrarán en Milán, ciudad donde existe un Club taurino con más de mil socios; otra en Turín y otra en Roma.

## LA NOVILLADA DEL DIA 20 EN LA LINEA

Se celebró en La Línea la segunda novillada de Feria con ganado de Antonio Urquijo de Federico. Aparicio, dos orejas, dos orejas y aplausos. «Litri», ovación, ovación y oreja.

**Se asegura que habrá corridas en Milán, Roma y Turin.—Aficionado muerto por una vaquilla.—Eleuterio Fauró, herido.—Triunfo «Calerito» en Saint Vicent de Tyross.—Presentación de un novillero francés en Cartagena.—«Niño de la Palma» no volverá a vestir el traje de luces**

## NOVILLADA DE FERIA EN FERNAN NUÑEZ

El pasado día 20 se celebró la novillada de Feria en Fernán Nuñez. Reses de los herederos de Anastasio Martín. Rafael Lagartijo, dos orejas y breve. Rafael Sánchez-Saco, dos orejas y ovación.

## AFICIONADO MUERTO POR UNA VAQUILLA

En una tienda de vaquillas celebrada en el pueblo de Motells (Tarragona) fué cogido por una de las reses José Ferrer Ferreres, de veintiséis años, vecino de Amposta, el cual recibió tan graves heridas que falleció a los pocos momentos de la cogida.

## LUIS MATA Y LOS DAMNIFICADOS DE CUZCO

El torero español Luis Mata, que se encuentra en Bogotá, se ha ofrecido públicamente a torear una corrida en cualquier Plaza del país a beneficio de los damnificados por el terremoto que ha asolado la región de Cúcuta.

## ELEUTERIO FAURO, HERIDO

El novillero Eleuterio Fauró ha sufrido un grave accidente en el Matadero de Madrid cuando se ejercitaba apuntillando reses mansas. Una de las vacas le produjo heridas de gravedad en el vientre. Celebraremos la rápida curación de Eleuterio Fauró.

## HERIDO GRAVISIMO EN UN FESTIVAL

Durante la celebración de un festival taurino en Moncófar (Castellón de la Plana) se lanzó al ruedo el torero profesional Francisco Cano Muñárriz, de veinte años, natural de Cartagena y vecino de Barcelona. Fué trasladado en gravísimo estado al Hospital Provincial. Se le apreció una herida en el cuello y «shock» traumático.

## LA NOVILLADA DEL DIA 18 EN MONT DE MARSAN

Con novillos de Montalvo y Antonio Pérez se celebró el pasado día 18 una novillada en Mont de Marsan (Francia). Julio Aparicio, ovación y dos orejas. «Litri», oreja. Luque Gago, regular y breve.

## «CALERITO» CORTO CUATRO OREJAS Y UN RABO

En Saint Vicent de Tyross (Francia) se celebró el pasado domingo una corrida de toros, en la que se lidiaron reses de Baldomero Fonseca, Antonio Bienvenida, aplausos y breve. Luis Procuna, valiente y tres avisos. «Calerito», dos orejas y rabo y dos orejas y salida a hombros.

## TRIUNFO DE PEPIN EN POVOA

En Povoá de Varzim se celebró una corrida de toros con reses de Oliveira. Pepín Martín Vázquez que fué ovacionado al torear con el capote a los dos toros, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Manuel dos Santos, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Los rejoneadores Francisco Mascarenhas y Manuel Conde y los mozos forcados de Lisboa fueron ovacionados.

## NOVILLADA EN ALGES

En Alges se celebró el pasado domingo una novillada con reses de Monteiro. José Rosa Rodríguez, bien. Fernando Segarra, vuelta al ruedo. Aquilino Claver y Andrés Luque Gago, cumplidos.

## CORRIDA DE TOROS EN LA LINEA

El pasado domingo se celebró en La Línea última corrida de Feria. Toros de Miura. Concha Cintrón, oreja. Antonio Caro, aplausos y bien. José María Martorell, un aviso y breve. Pablo Lalanda, aplausos y aplausos.

## NOVILLADA EN PUERTO DE SANTA MARÍA

Patrocinada por su alteza real la infanta doña Beatriz de Orleans se celebró el pasado domingo una novillada en Puerto de Santa María. Alvaro Domecq, oreja. «Cardeño», oreja y palmas. Juan Aparicio, vuelta al ruedo y ovación. «Litri», ovación y palmas.

## PRESENTACION DE UN NOVILLERO FRANCÉS

El pasado domingo se lidiaron cuatro novillos de José Escobar en Cartagena. Luis Redondo, ovación y división de opiniones. El francés Ragulbert, un aviso y breve.

## NOVILLADA SIN PICADORES EN GRANADA

En Granada se celebró el pasado domingo una novillada sin picadores. Reses de Pelayo. «Mano negro Chico», vuelta al ruedo. Enrique Vélez, vuelta al ruedo. Pepe González, voluntarioso. Fernando Jiménez, aplausos.

## LA SEGUNDA NOVILLADA DE LA TEMPORADA EN MEJICO

El pasado domingo se celebró en la Monumental de Méjico la segunda novillada de la temporada. Reses de San Mateo. Eduardo Vargas, pitos y palmas y silencio. Humberto Moro, dos vueltas al ruedo y dos vueltas al ruedo. Antonio Gómez, pitos y oreja.

## CAYETANO ORDOÑEZ NO VOLVERA A VESTIR EL TRAJE DE LUCES

El que fué famosísimo matador de toros Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», ha decidido volver a vestir el traje de luces. En adelante dedicará a dirigir una cuadrilla de becerristas la que figurarán como matadores su hijo Pepín Mario Carrión, de la familia Martín Vázquez.

## «BARRERITO», HERIDO DE GRAVEDAD

El pasado domingo ingresó en el Sanatorio Toreros el novillero Vicente Benito Lucas, «Barrerito», herido de gravedad en la Plaza de Toros de la Reina. El doctor Jiménez Guinea operó diestro, que presentaba destrozo en los músculos abductores y sartorio y tenía al descubierto el quete vasculonervioso con arrancamiento de la arteria safena interna.

## TRIUNFO DE ARRUZA EN MONT DE MARSAN (FRANCIA)

Lleno completo. Toros Felipe Bartolomé y Manuel. Arruza cortó las dos orejas y rabo del primero y las dos orejas de su segundo. Bandejas ambos de forma magistral. «Parrita» cortó las dos orejas de su primero y fué aplaudido en el primer toro. Do. Santos, vuelta al ruedo en el primero y

**VALDESPINO**  
JEREZ y COÑAC

ccionado  
tre apl  
MANU  
GRU  
Manu  
Grupo  
táculo  
Toros.  
Satis  
aparte  
artista  
haber  
ses qu  
del Es  
pecial  
otros;  
congrat  
tensión  
mana  
ESPEC  
El d  
trón d  
Madrid  
bre de  
cial qu  
espectá  
tes de  
primer  
no, qu  
Fué m  
caballi  
ovación  
LA NO  
SAN  
En l  
tantos  
Santia  
res, y  
jas y  
ruedo  
ENRIC  
LIEI  
La  
Sevilla  
día de  
sello  
de Tri  
sunto  
torear  
suntos  
meno  
tuació  
gió a  
tazo e  
el qui  
estado  
un pu  
mán t  
llos de  
lugar  
to a l  
pote,  
con la  
do co  
OREJ  
PIN  
Se c  
novill  
nuel 8  
orejas  
ción.  
NOVI  
EL  
En  
Mantu  
nio V.  
—E  
ja. Pe  
—E  
d  
th  
li

ccionado en el sexto. Banderilleó sus dos toros entre aplausos.

### MANUEL DOS SANTOS, CLASIFICADO EN EL GRUPO ESPECIAL

Manuel dos Santos ha sido clasificado por el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo en el grupo especial de los Matadores de Toros.

Satisfecho puede estar el «Lobo portugués», pues, aparte de ser un galardón en su brillante carrera artística, tiene la satisfacción y orgullo natural de haber sido él el primero de los toreros portugueses que el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo ha clasificado en el Grupo Especial de los Matadores de Toros Españoles. Nosotros, como aficionados a la Fiesta taurina, nos congratulamos, porque va en ello el auge y la extensión de nuestra brava Fiesta, en la Nación hermana portuguesa.

### ESPECTACULO HIPICO-TAURINO EN MADRID

El día 25, festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España, se iba a celebrar en la Plaza de Madrid un espectáculo que se anunció con el nombre de «Emociones de Méjico». La lluvia torrencial que cayó sobre Madrid obligó a suspender el espectáculo cuando sólo se habían visto dos partes de las cinco de que constaba el festejo. En la primera parte toreó muy bien Agustín Baquedano, que alargó mucho la faena y oyó un aviso. Fue muy aplaudido. En la segunda, se lució como caballista y rejoneadora Lucita Barroso, que fué ovacionada.

### LA NOVILLADA DEL DIA DE SANTIAGO EN SANTANDER

En Santander se ha restablecido la costumbre, tantos años olvidada, de celebrar corrida el día de Santiago. Novillos de Sánchez Arjona. Chaves Flores, vuelta al ruedo y ovación. Pimentel, dos orejas y dos orejas y rabo. Joseito Alvarez, vuelta al ruedo y ovación.

### ENRIQUE ROMAN, TORERO RECIO Y VALIENTE

La Empresa de la Plaza de la Maestranza de Sevilla había organizado una novillada para el día de Santiago, a base del presunto fenómeno Joselillo de la Calzada y con el concurso de «Parrita de Triana» y «Armillita de Coria del Río». El presunto fenómeno Joselillo de la Calzada se negó a torear a última hora, como suelen hacer los presuntos fenómenos, y en lugar del presunto fenómeno actuó Enrique Román, que cuajó una actuación de torero auténtico. El tercer novillo cogió a «Armillita», que fué asistido de fuerte varetazo en el estómago y ligera conmoción cerebral, y el quinto cogió a «Parrita de Triana», que había estado torpón en el segundo, y que fué asistido de un puntazo en el pecho. Así, pues, Enrique Román tuvo que matar cinco bichos: cuatro novillos de doña Julia Cossío y un toro que salió en lugar del sexto, que era defectuoso, y fué devuelto a los corrales. Román estuvo bien con el capote, fácil con las banderillas y valiente y artista con la muleta. Mató con decisión y fué ovacionado constantemente.

### OREJAS A LOS TRES MATADORES EN EL ESPINAR

Se celebró el día de Santiago en El Espinar una novillada con reses del conde de Mayalde. Manuel Sevilla, palmas y oreja. Oscar Martínez, dos orejas y aplausos. Pedro Palomo, dos orejas y ovación.

### NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DIA DE SANTIAGO

En Villarrobledo. Novillos de Antonio García. Manuel Marcet, vuelta al ruedo y ovación. Antonio Valero, «Valerito», dos orejas y ovación.  
—En Hervás. «Angelete Chico», ovación y oreja. Peláez, ovación y dos orejas y rabo.  
—En Cieza. Novillos de Enrique García. Pedrín

## LA NOVILLADA DEL DIA DE SANTIAGO EN EL ESPINAR



Manolo Sevilla en una manoleta al cuarto



El triunfo que Oscar Martínez obtuvo en El Espinar queda reflejado en esta fotografía

### Pedro Palomo en un natural al sexto (Fotos Cano)

Moreno, ovación y dos orejas y rabo. «Chapita», ovación y mal. «Carnicerito», oreja y ovación.

—En Palencia. Novillos de Francisco Sánchez. Paco García, vuelta al ruedo y dos orejas. Goyo Soria, vuelta al ruedo y dos orejas.

—En Cazorla. Paco Hernández, oreja. Curro Pérez, dos orejas. Miguel Fernández, oreja.

—En La Roda. Novillos de Martín Martínez. Juan Montero, ovación y dos orejas y rabo. Pedro Martínez Pedrés, vuelta al ruedo y dos orejas.

### CORRIDAS SUSPENDIDAS

A causa de la lluvia fueron suspendidas el día 25 la corrida de toros anunciada en Tudela y la novillada anunciada en Salamanca.

### INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN LA PAZ

El pasado domingo, día 23, se inauguró la temporada en La Paz (Bolivia). Luis Mata, vuelta al ruedo y dos orejas. «Belmonteño», dos orejas y rabo y ovación. «Guerrita», que tomó la alternativa, no tuvo suerte en su lote. Regaló el sobrero y fué ovacionado al matar de una buena estocada.

### UN FESTIVAL EN ZAMORA

Omitimos detalles. «El Correo de Zamora» titu-

## Reses del conde de Mayalde para Manolo Sevilla, Oscar Martínez y Pedro Palomo



Un muletazo suave, mandón y artístico de Oscar Martínez



la el relato de un festejo celebrado en aquella capital el 18 de julio de este modo: «El festival de la desvergüenza.»  
¡Atiza!

### UNA OPINION DEL DIRECTOR GENERAL DE GANADERIA ACERCA DE LOS TOROS DE LIDIA

El querido colega «Arriba» ha publicado el siguiente telegrama de la agencia «Cifra»:  
«La Coruña.—El director general de Ganadería presidió ayer un curso de inseminación artificial. En unas declaraciones hechas a la Prensa manifestó:

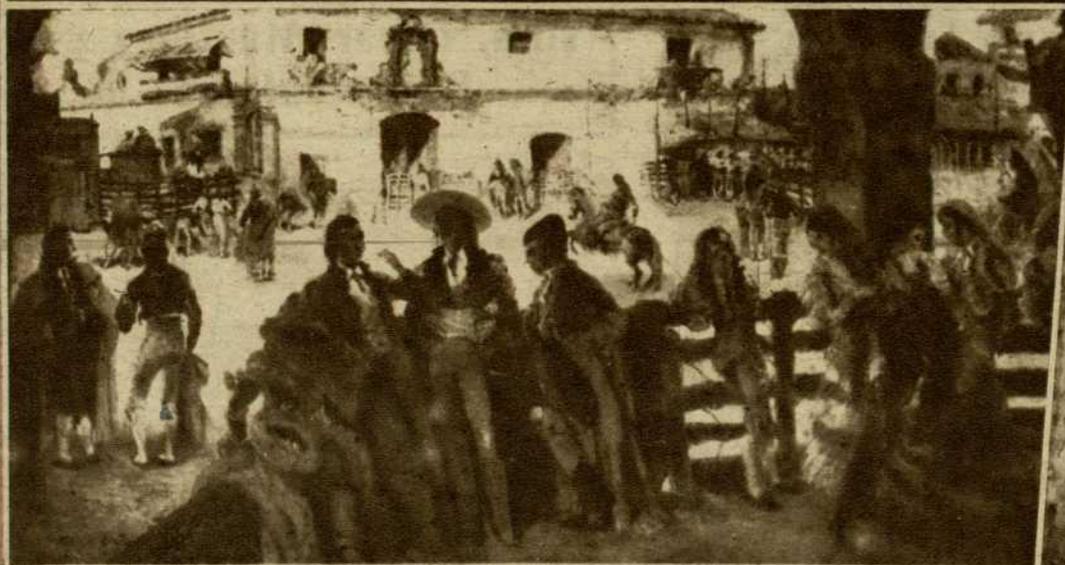
«Una vez más se ha puesto de relieve la importancia de los ganaderos españoles en la adaptación de sus reses a las características del toro del momento. Hoy, las ganaderías han logrado crear un tipo de toro que se presta a la lidia que en la actualidad se estila. Es más pequeño, cerrado de cuernos y pastueño. Ya no se produce aquel toro bronco e incierto de antes.»

Resaltó que desde el punto de vista técnico es un éxito extraordinario que evidencia la preparación y cuidado de nuestros ganaderos. (Cifra.)

## PLAZA de TOROS de VALENCIA

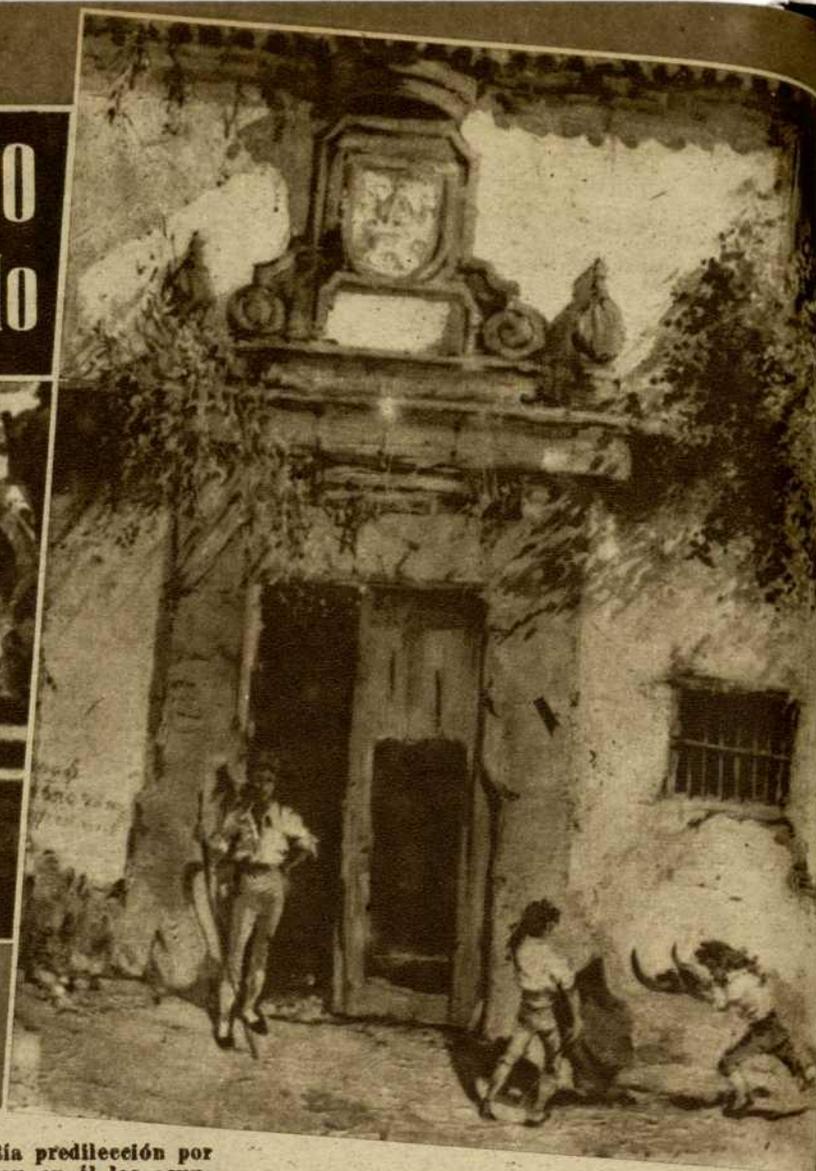
En el anuncio aparecido en este Semanario el 13 de los corrientes, por error, se señalaba las 5 de la tarde como hora de comienzo de las corridas que han de celebrarse durante la Feria, cuando, en realidad, EMPEZARÁN A LAS 5,30

# El arte y los toros EL TEMA TAURINO en la obra del pintor Lara Izquierdo



«Toros en el puerto», cuadro del notable pintor Lara Izquierdo, en el que se revive el costumbrismo taurino en la época llamada de Goya

«Lección de Tauromaquia», óleo de Juan Lara, que es a la vez una acabada lección de dibujo



**N**O puede uno ocultar su satisfacción cuando ve cómo el tema taurino adquiere cada vez mayor dedicación por parte de los pintores españoles, cómo el arte se nutre frecuente y apasionadamente de todo ese ambiente vital y extraordinariamente sugestivo de las corridas de toros. Cuando se abunda un poco en la historia de la pintura española, de dos siglos por lo menos a esta parte, es raro no encontrar un artista que más o menos ampliamente no haya llevado a la tela algo que se relacione con este festejo tan popular, tan español y tan castizo. La pintura taurina, pintura anecdótica y de costumbres, tiene en su catálogo los nombres más ilustres y señeros del arte pictórico de los últimos tiempos, con su variación de escuelas, de estilos y tendencias concordantes y en lógica relación con la influencia derivada del momento y la sensibilidad temperamental de sus creadores.

La obra de arte, en términos generales, responde a la tónica y al sentir estético que se respira en el ambiente. Este ambiente señala también el auge y preponderancia de la Fiesta taurina, puesto que el arte no es sino el reflejo de las costumbres que van señalando las distintas fases espirituales por que atraviesan los pueblos.

Traemos hoy a estas columnas, donde vamos señalando la evolución de la pintura, la obra de un artista cuya labor estimable va perfilando el movimiento estético de este tiempo. Juan Lara Izquierdo es un pintor y dibujante meritisimo por vocación y por temperamento. A la pintura se entregó

desde muy joven, y aunque sentía predilección por el paisaje, bien pronto dominaron en él los asuntos taurinos, en los que vio esa fuerza arrolladora de lo popular, que llega hasta la fibra emocional más acusada del pueblo.

Juan Lara no estudia en ningún centro oficial. Se va haciendo solo, poco a poco, a sí mismo; estudiando en callada lección las obras de los demás, analizando en las exposiciones y en los museos la técnica y el procedimiento de los grandes maestros que fueron y las bondades o los errores ostensibles en la obra de sus contemporáneos. Esta tarea meditativa y comparativa; este ir y venir entre el «ayer» y el «hoy», entre el presente y pasado; este viaje de ida y vuelta por los diferentes estilos y tendencias; este criticarse a sí mismo después de parlamentar en soliloquios expresivos con todos los maestros mantenedores o renovadores de escuelas, sirvió de cátedra y de experiencia ejecutiva a su labor dibujística y pictórica celosamente encauzada al solo impulso —ya era bastante— de una devoción entrañable y excesivamente fervorosa.

Hemos dicho muchas veces que no hay pintura posible, uso adecuado del pincel, si no se domina antes y muy pródigamente la disciplina de la línea y el lápiz. El dibujo es el cimiento del gran edificio de la pintura, y malamente podrá sostenerse en pie la mole del color si antes no se ha asegurado la construcción sólida.

Juan Lara, antes que pintor, fué dibujante —de ahí su dominio y dedicación del aguafuerte—, y,

claro está, cuando empezó a manejar la paleta conocía técnicamente los primarios secretos de la profesión.

Cuando aparecen sus primeros cuadros en exposiciones colectivas de Sevilla, de Cádiz, de Puerto de Santa María —su ciudad natal, donde reside el artista—, parece que el autor trata tímidamente, en un gesto de modestia, de pasar inadvertido.

Es su propia obra, no obstante, la que se impone y domina al público, la que va creando su personalidad en el acotado terreno artístico. De aguda sensibilidad, con ribetes románticos, enamorado de la vistosidad decorativa de una época pasada, Juan Lara trata de revivir en muchas escenas locales —es un apasionado de su tierra— los años primeros del XIX. Así, su «Lección de Tauromaquia», «Otros tiempos» y «Toros en el puerto», son como documentos de un ayer puertense, lleno del encanto de la fantasía. Junto a las obras de época, las escenas taurinas del presente, con sus apuntes tomados del natural, revalidan los méritos de este artista.

Profesor en la actualidad de la Academia de Bellas Artes de Santa Cecilia, de la que fué un día discípulo —su único maestro—, don Juan José Boltaro, Juan Lara Izquierdo prosigue su labor creadora y pedagógica, orientadora de una muy moderna juventud.

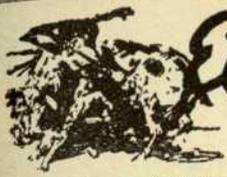
MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Pepe Luis Vázquez, adornándose» (dibujo y acuarela), por Lara Izquierdo



«Con los picos juntos» (lápiz y acuarela)



# El Ruedo

## CONSULTORIO TAURINO



Antonio Moreno «Lagartijillo»

y «Corchaño» en la lidia de seis toros de don Idefonso Gómez. Por cierto que se vió obligado a matar cuatro toros por resultar herido su citado sobrino.

Y el sevillano Francisco González «Faico», aunque toreó en Madrid por última vez el 8 de agosto de 1898, continuó ejerciendo la profesión. Desde el año 1901 no actuó en España hasta el de 1913, por haber permanecido en América, y su última corrida fué la del 2 de agosto de 1914 en la Plaza de Tetuán de las Victorias (Madrid), en la que, alternando con «Platerito», mató reses de Cúllar.

713. S. P.—Cádiz.—Reside usted en Cádiz; es usted de Puerto de Santa María, se declara aficionado y manifiesta —luego de leer nuestra respuesta núm. 662, insertada en el número 309 de EL RUEDO— que no recuerda «ni remotamente» que el diestro Francisco Rodríguez Aguirre tomara la alternativa en la Plaza de la mencionada ciudad del Puerto con fecha 2 de mayo de 1948. Ampliando detalles de dicha «femérides», le manifestamos que si fué Miguel del Pino quien actuó de padrino en tal ceremonia, el segundo matador de dicha corrida fué Paco Lara, los toros lidiados pertenecían a don Tomás Prieto de la Cal, y, además, Angel Peralta rejoneó un novillo de Hidalgo Hermanos. No habiendo transcurrido más que dos años desde entonces, es muy particular que no lo recuerde usted, máxime residiendo en Cádiz, donde, por tratarse de un diestro de la localidad, no pudo pasar inadvertida para ninguna persona medianamente aficionada la corrida en cuestión. En verdad que su memoria es hartó frágil.

714. D. P.—Murcia.—Ahí van los carteles de las corridas de la Feria de Valencia en los años señalados por usted en su última consulta. En 1877 fueron tres las corridas que se celebraron, e n los días 23, 24 y 25 de julio, y en las tres alternaron, mano a mano, «Lagartijo» y «Frascuélo», esto que a n o cho toros cada tarde, de Murube en la primera, de Veragua en la segunda y de Antonio Hernández en la tercera.



Miguel del Pino

Tres fueron también las del año 1878, con la misma pareja de diestros en todas, que igualmente se celebraron en los días 23, 24 y 25 de julio, con seis toros de don Félix Gómez y dos de Pérez de la Concha en la primera fecha, ocho de Saltillo en la segunda y ocho de Aleas en la tercera.

Las de 1879 fueron éstas: día 25 de julio, ocho toros de Adalid; día 26, ocho de Pérez de la Concha, y día 27, siete de Aleas y uno de Pérez de la Concha, actuando las tres tardes los consabidos «Lagartijo» y «Frascuélo».

En 1880 fueron tres, asimismo, las corridas de Feria, con arreglo a estos carteles: día 24 de julio, ocho toros de Murube (el octavo no pudo lidiarse por hacerse de noche) para Angel López, «Regatero», y «Lagartijo»; día 25, nueve toros de Aleas y uno de Murube (diez toros en total) para «Lagartijo» como único matador, y día 26, ocho toros de Anastasio Martín para el mismo «Lagartijo» como único espada. En dicho año 1880 también fueron contratados «Lagartijo» y «Frascuélo» para torear las tres corridas; pero el segundo no pudo tomar parte en ellas por impedírsele una cornada que en el brazo derecho sufrió en Pamplona con fecha 8 de julio. Para sustituirle, llevaron al «Regatero», y tan deficiente fué su trabajo en la primera corrida, que «Lagartijo» despachó en las dos siguientes todos los toros lidiados, y advierta usted que en la segunda fueron diez, porque el «respetable» pidió dos de propina.

Y en 1883 se dieron cuatro corridas, cuyas fechas no consigna mos porque no se citan en las fuentes informativas de que disponemos. En la



«Lagartijo»

primera dieron cuenta «Lagartijo» y «Lagartija» de ocho toros de Murube; en la segunda estoquearon los mismos matadores seis de Aleas; en la tercera, «Lagartijo» y Felipe García despacharon seis de Vicente Martínez, y en la cuarta, los mismos Rafael y Felipe dieron muerte a cinco de Murube y uno de Veragua. Tampoco pudo ir «Frascuélo» este año, a causa de otro percance grave, sufrido también en Pamplona el día 11 de julio.

¿Que tiene usted solicitados con anterioridad los datos de las corridas valencianas en los años 1871, 1872 y 1873? Pues se trasapelaría la carta, se nos pasaría inadvertida su petición o daríamos ésta por contestada. De cualquier modo que fuese, tenemos necesidad de hacer una nueva búsqueda, cuyo resultado será objeto de otra contestación.

715. W. M. L.—Madrid.—

Entre las cosas que llevamos dichas varias veces en este CONSULTORIO, figura la de que no llevamos cuenta de las orejas y los rabos que se conceden. No obstante, nos permitimos señalar la extrañeza que su pregunta nos produce, pues si cuenta usted actualmente sesenta y seis años, contaba veintiséis cuando el 2 de octubre de 1910, concedieron en Madrid a Vicente Pastor la oreja del toro «Carbonero», de Concha y Sierra, primera que se otorgó en el siglo actual en la capital de España. Se ha recordado este episodio cientos de veces en libros y en periódicos con todos los detalles apetecibles, ocurrió cuando tenía usted una edad en la que no se pierde la semilla del recuerdo, y por todo esto nos permitimos dudar que



Vicente Pastor

cuenta los años que dice y que sea un aficionado de hace mucho tiempo.

716. A. J. P. Cádiz.—

Las corridas de la Feria de Algeciras en el año 1904 fueron tres, y se celebraron en los días 5, 6 y 12 de mayo. En la primera, «Bombita» (Ricardo) y «Machquito» mataron reses de Villamarta; en la segunda, los dos citados espadas y «Morenito de Algeciras» estoquearon ganado de Arribas Hermanos, y en la tercera, Antonio Montes y el citado «Morenito» dieron cuenta de seis toros de don José Manuel de la Cámara.

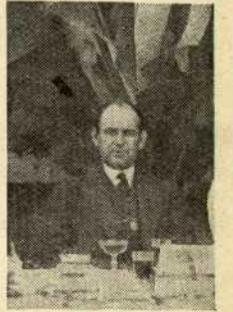
Pero la grave cogida del expresado «Bombita» en la Plaza de Algeciras no ocurrió en tal año, sino cinco después, o sea el 6 de junio de 1909. Lidiáronse en tal corrida seis toros de Gutiérrez Agüera, y como fué el primero de la tarde el que produjo a Ricardo una herida grave en el muslo izquierdo, se vió obligado el otro matador —que era el antedicho «Morenito de Algeciras»— a dar cuenta de los seis toros y estuvo muy bien, tanto en la muerte como en toda la lidia en general.

A causa de aquel percance no pudo jorear «Bombita» hasta el 18 de junio en Toulouse (Francia).

717. F. L. L.—Madrid.—Sí, señor, un novillero principiante llamado Gonzalo Romero y apodado «Niño de Fuenlabrada» se dió a conocer en Madrid hace nueve años, y no diez, como usted supone. Fué en la noche del 28 de junio de 1941 y en un espectáculo mixto, con intervención de la banda «Los Califas», toreros bufos, un rejoneador en automóvil, un Tancredo, etc. El «Niño» en cuestión se encargó de dar muerte a un eral de don Antonio García Zaballos.

718. E. B. M.—Madrid.—Catalina Valeria Boissier, condesa de Gasparin, viajó por España en el año 1868 y en la descripción que de las corridas de toros se permitió hacer, dió quince y raya a los escritores extranjeros que, al ocuparse de nuestro espectáculo, pusieron en circulación los más pintorescos disparates. La buena señora perdió los estribos de tal manera, que su relación invita más a la risa que al enfado. Figúrese usted que dice, entre otras cosas, que no se puede lidiar a los novillos porque son «bestias jóvenes sin experiencia y sin rencor».

Y de aquí en adelante, eche usted hilo a la cometa.



«Morenito de Algeciras»

Ricardo Torres «Bombita»

### La «ametralladora» de Fernando «el Gallo»

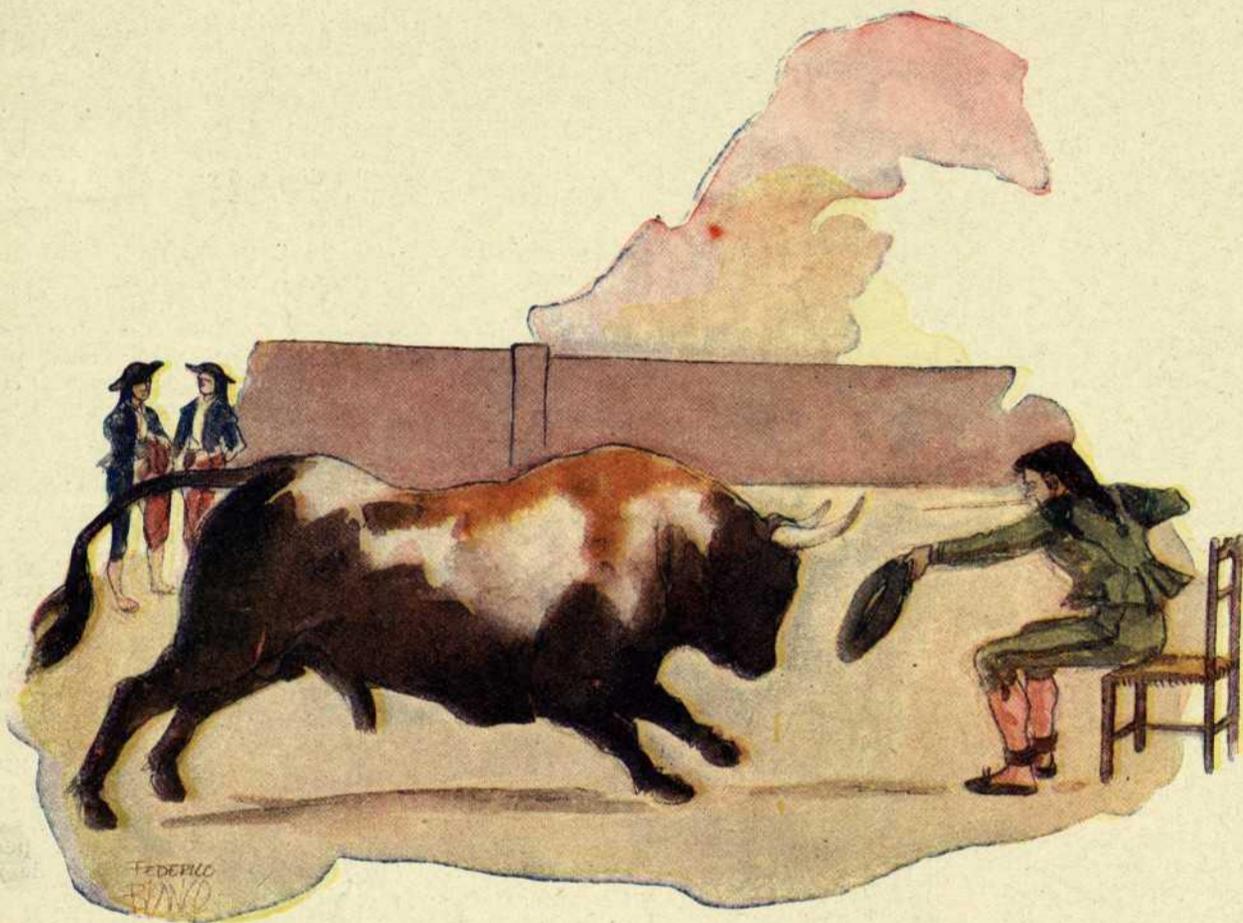
Fernando «el Gallo» (el padre de Rafael y Joselito), gran torero, pero deficientísimo estoqueador, fué a matar cuatro toros a la Isla de San Fernando, complaciendo a un compadre suyo, que se hizo empresario de la corrida.

Era el tal zapatero y pensaba utilizar en su industria, una vez curtidas, las pieles de los toros.

El señor Fernando le dió gusto a la mano de la espada y pinchó más que un manojo de ortigas; sobre todo estoqueando al cuarto bicho se volvió loco; y cuando había repartido «lesiones» por todas partes, se puso en pie el empresario-zapatero, gritando:

—¡Compare e mi arma! Pare osté la «ametrallaora», que no me va a quear libre un peazo ni para haser unos zapatos a los chavales.

Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



ANTONIO EVASSUN "MARTINCHU"

Célebre en la antigüedad por su original salto —"el salto de Martinchu"—, que daba teniendo sujetos con grilletes los pies. También le hizo popular su última suerte, citando a matar, sentado en una silla y con el sombrero por muleta

Coñac

**TERRY 1<sup>o</sup>**



**TERRY**